

El microcosmos universitario de la Guerra Fría Cultural entre Praga y Leiden. Organizaciones estudiantiles, acciones y discursos

The university microcosmos of the Cultural Cold War between Prague and Leiden. Student organizations, actions, and discourses

José Luis Moreno-Perez*

Universidad de Sevilla

ORCID ID: 0000-0001-7720-7032

Recibido: 02/06/2025

Aceptado: 04/11/2025

DOI: 10.20318/cian.2025.10033

Resumen: La Guerra Fría se definió por una confrontación ideológica entre dos cosmovisiones antagónicas que se proyectaron en todas las esferas humanas posibles. Culturalmente, el movimiento estudiantil, estructurado en torno a grandes organizaciones, constituyó un espacio estratégico para los intereses geopolíticos de la Unión Soviética y de Estados Unidos, debido a su idealismo, capacidad de movilización y formación de futuros cuadros dirigentes. Desde esta perspectiva, el artículo realiza un análisis comparado entre la Unión Internacional de Estudiantes (UIE), aliada con el bloque soviético, y la Conferencia

Abstract: The Cold War was defined by an ideological confrontation between two opposing worldviews that extended into every possible sphere of human activity. Culturally, the student movement —organized around large organizations— became a strategic space for the geopolitical interests of the Soviet Union and the United States, due to its idealism, capacity for mobilization, and training of future leaders. From this perspective, the article presents a comparative analysis between the International Union of Students (IUS), aligned with the Soviet bloc, and the International Student Conference (ISC),

*El autor es doctor en Historia Contemporánea por la Universidad de Sevilla. Profesor Sustituto Interino (PSI) del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Sevilla. Doña María de Padilla, s/n, 41004, Sevilla, España. jlmorenoperez8@gmail.com / jmorenop@us.es

Internacional de Estudiantes (CIE), impulsada por las delegaciones occidentales, en el marco de su actividad simultánea entre 1950 y 1969. Se evalúan sus estructuras organizativas, márgenes de influencia y estrategias de actuación, fundamentalmente de carácter discursivo, frente a los principales acontecimientos de la Guerra Fría, concebidos en este trabajo como hechos de alto impacto emocional para la juventud universitaria.

Palabras claves: Guerra Fría Cultural, organizaciones estudiantiles, Conferencia Internacional de Estudiantes (CIE), Unión Internacional de Estudiantes (UIE), hechos emocionalmente impactantes de Guerra Fría.

promoted by Western delegations, within the context of their simultaneous activity from 1950 to 1969. It evaluates their organizational structures, margins of influence, and primarily discursive strategies in response to major events of the Cold War, which are conceived in this work as emotionally impactful moments for university youth.

Key words: Cultural Cold War, student organizations, International Student Conference (ISC), International Union of Student (IUS), emotionally shocking Cold War events.

Introducción

El conflicto ideológico de la Guerra Fría se proyectó en el ámbito estudiantil a través de dos mastodónticas organizaciones alineadas con las respectivas lógicas bipolares. Primero, la Unión Internacional de Estudiantes (UIE), fundada en 1946 en Praga bajo la influencia del sindicato universitario soviético y de las delegaciones de Europa del Este. Posteriormente, la Conferencia Internacional de Estudiantes (CIE), creada en 1950 por uniones nacionales occidentales y establecida formalmente desde 1952 en Leiden (Países Bajos), sede de su Secretaría Técnica (COSEC)¹. Esta Guerra Fría Cultural se confirmó en febrero de 1967, cuando la revista estadounidense *Ramparts* reveló la infiltración de la *Central Intelligence Agency* (CIA) en la estructura de la CIE, por medio de la financiación subrepticia y el reclutamiento de agentes en la *United States National Student Association* (USNSA), principal delegación nacional valedora de la COSEC junto con escandinavos y británicos. Por su parte, la UIE operó también como un espacio de formación para futuros cuadros de la *Komitet Gosudárstvennoj Bezopásnosti* (KGB), como demuestra el notorio caso de Aleksandr N. Shelepin, vicepresidente de la UIE entre 1946 y 1952 y posterior jefe de los laboratorios de la inteligencia soviética en Lubianka².

¹ Altbach y Uphoff describen la rivalidad como un «microcosmos de la Guerra Fría», mientras que Vos la compara con una partida de ajedrez donde los estudiantes fueron «peones de la batalla cultural». Véanse Philip G. Altbach y Norman T. Uphoff, *The Student Internationals* (Metuchen: Scarecrow, 1973), 4 y Louis Vos, “Student movements and political activism”, en *A History of the University in Europe. Universities since 1945*, vol IV, ed. Walter Rüegg (Cambridge: Cambridge University Press, 2011), 279-280.

² El espionaje de la CIA en el entorno estudiantil en Joël Kotek, *Students and the Cold War* (Londres: Palgrave Macmillan, 1996); Joël Kotek, *La jeune garde. La jeunesse entre KGB et*

El surgimiento de la CIE originó una rivalidad cimentada en dos cosmovisiones antagónicas. Si bien, tanto la CIE como la UIE compartieron estructuras similares con secretarías autónomas integradas en jerarquías claramente definidas para abordar cuestiones universitarias con una fuerte carga política³. Desde sus respectivas oficinas en Leiden y Praga, impulsaron una agenda activa centrada en los «puntos calientes» de la Guerra Fría, sustancialmente en el Tercer Mundo. Tras la Conferencia de Bandung (1955), las delegaciones afroasiáticas adquirieron un rol importante en la disputa por la orientación ideológica del movimiento estudiantil internacional. La afiliación de sus uniones nacionales se convirtió en un objetivo primordial para ambas organizaciones, las cuales desplegaron estrategias similares encaminadas a la captación y la competencia discursiva⁴. Esta dinámica revela la primacía del principio de utilidad organizativa sobre el supuesto ideal democrático proclamado en sus textos fundacionales⁵. En la práctica, la eficacia funcional prevaleció sobre los procedimientos empleados. Mientras la UIE adoptó un centralismo democrático inspirado en el modelo soviético, la CIE se inclinó por un liberalismo utilitarista de corte occidental. En ambos casos, la legitimidad de la acción (política) se midió por los resultados obtenidos, especialmente cuando intervenían los servicios de inteligencia, que respondían a las directrices del Kremlin y la Casa Blanca.

El presente artículo aborda la Guerra Fría Cultural como categoría analítica desde una doble dimensión, universitaria y geopolítica, aplicada al análisis de las organizaciones estudiantiles internacionales entre 1950 y 1969.

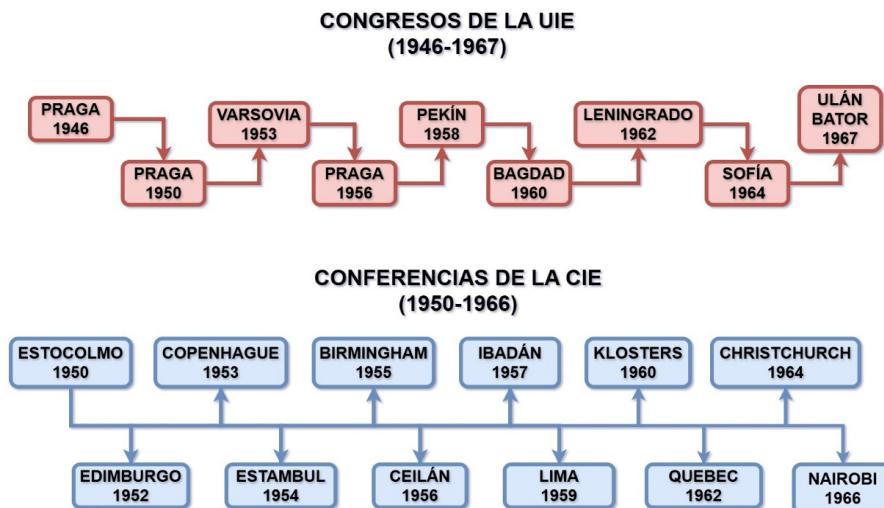
CIA 1917-1989 (París: Éditions du Seuil, 1998); Tity de Vries, "The 1967 Central Intelligence Agency Scandal: Catalyst in a Transforming Relationship between State and People", *Journal of American History*, 98, no. 4 (2012): 1075-1092; Karen Paget, *Patriotic Betrayal: The Inside Story of the CIA's Secret Campaign to Enroll American Students in the Crusade Against Communism* (New Haven: Yale University Press, 2015); y José Luis Moreno-Perez, *La CIA y su acción sobre el movimiento estudiantil durante la Guerra Fría (1945-1969). La Conferencia Internacional de Estudiantes*, Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, 2024.

³ Laqua señala que, al principio, la CIE fue menos activa políticamente que la UIE, pero la Guerra Fría requirió una estrategia más política que académica. Daniel Laqua, "Student activists and international cooperation in a changing world, 1919-60", en *Internationalists in European History: Rethinking the Twentieth Century. Histories of Internationalism*, eds. Jessica Reinisch y David Brydan (Londres: Bloomsbury Publishing, 2021), 174-175.

⁴ La ofensiva y contraofensiva entre la CIE y la UIE en Joël Kotek, "Youth organizations as a battlefield in the Cold War", en *The Cultural Cold War in Western Europe 1945-1960*, eds. Giles Scott-Smith y Hans Krabbendam (Milton Park: Routledge, 2004), 168-191.

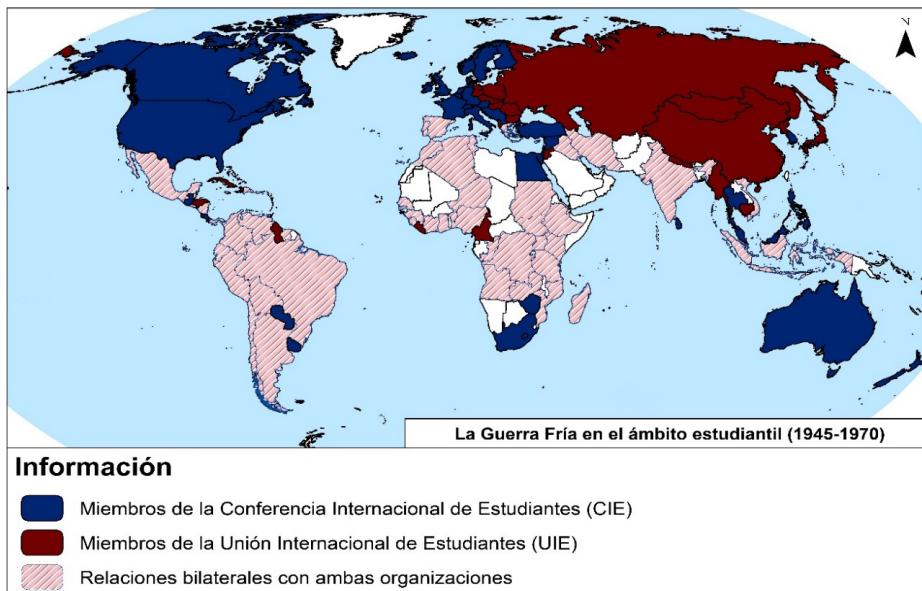
⁵ UIE, *Constitution of the International Union of Students* (Praga: UIE, 1946), 10-13 y CIE, *Carta de los Ideales de la CIE* (Leiden: COSEC, 1966), 7-13.

Figura 1. Secuencia cronológica de los congresos de la UIE y las conferencias de la CIE.



Elaboración propia.

Figura 2. Mapa sentimental de la Guerra Fría Cultural dibujado por las relaciones internacionales de las organizaciones estudiantiles.



Elaboración propia a partir de los fondos orgánicos de la CIE y la UIE (International Institute of Social History, Ámsterdam).

Este período coincide con la acción simultánea de ambas entidades⁶. Por un lado, se examina la relación institucional entre la UIE y la CIE en el marco de la diplomacia acordada en congresos y conferencias internacionales (fig. 1). Por otro, se analiza el rol ejercido por la UIE y la CIE en la activación sentimental de los jóvenes frente a determinados «hechos emocionalmente impactantes de Guerra Fría». Así sucedió con el Golpe de Praga, la Guerra de Corea, la descolonización, la revolución húngara, la crisis de los misiles cubanos, la lucha por los derechos civiles afroamericanos, la Guerra de Vietnam y la Primavera de Praga, entre otros. En este micronivel de movilización, los procesos enmarcadores permitieron a los universitarios construir vínculos emocionales mediante su percepción sociopolítica y cultural, facilitando la identificación de aliados, adversarios, objetivos y estrategias de actuación⁷. Como sostiene Carrillo-Linares, «para mover, primero hay que conmover», principio que sintetiza el poder sugestivo de toda movilización que se precie⁸. La apelación emocional a estas situaciones de la Guerra Fría por parte de la CIE y la UIE contribuyó a generar las circunstancias que favorecieron la movilización estudiantil durante los *Global Sixties*.

La fractura interna de la UIE, escenificada tras el Golpe de Praga y el conflicto diplomático entre Tito y Stalin, delineó un mapa sentimental del estudiantado internacional, dividido en dos bloques (fig. 2). Mas, las posiciones de los sindicatos nacionales no siempre respondieron a una rígida lectura bipolar. Numerosas delegaciones, en particular de África, Asia y América Latina, mantuvieron relaciones bilaterales, priorizando respuestas pragmáticas a los problemas académicos de sus miembros por encima de los alineamientos ideológicos⁹.

⁶ La noción de Guerra Fría Cultural es clave para comprender las dinámicas bipolares, especialmente en la historiografía anglosajona, donde los *Intelligence Studies* han atendido la relación entre *Soft Power*, diplomacia cultural y servicios de inteligencia. Véanse Frances Stonor Saunders, *The Cultural Cold War. The CIA and the World of Arts and Letters* (Nueva York: New Press, 1999); Giles Scott-Smith, *The Politics of Apolitical Culture. The Congress for Cultural Freedom and the Political Economy of American Hegemony 1945-1955* (Milton Park: Routledge, 2002); y Hugh Wilford, *The Mighty Wurlitzer: How the CIA Played America* (Cambridge: Harvard University Press, 2009).

⁷ Los movimientos sociales y sus repertorios de acción colectiva en Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer N. Zald, coords., *Movimientos sociales, perspectivas comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales* (Madrid: Istmo, 1999).

⁸ Alberto Carrillo-Linares, *Subversivos y malditos en la Universidad de Sevilla (1965-1977)* (Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2008), 20.

⁹ Una aproximación más detallada del mapa sentimental construido por la CIE y la UIE, sus áreas de influencia y el posicionamiento de los estudiantes españoles en José Luis More-

En suma, el objetivo de este artículo es examinar el comportamiento de la Guerra Fría en la escala específica del movimiento estudiantil articulado en organizaciones internacionales. Para ello, se adopta un enfoque metodológico comparativo que evalúa las estrategias de actuación y los discursos formulados por la UIE y la CIE en la dialéctica que mantuvieron entre 1950 y 1969. El final de este período marcó la disolución de la CIE, desacreditada ante sus afiliados tras la revelación de la injerencia de Langley y debilitada económicamente por la falta de recursos crediticios. La investigación se basa en una amplia pluralidad de fuentes primarias, entre las que destacan los fondos orgánicos de ambas organizaciones estudiantiles, conservados íntegramente en el *International Institute of Social History* (IISH) de Ámsterdam, así como sus principales publicaciones seriadas y monográficas. Asimismo, se han incorporado varios testimonios orales (entrevistas) y escritos (memorias) de algunos protagonistas involucrados en la política universitaria de la época.

Entre la bipolarización inicial y los problemas comunes de la descolonización

La aparición de la CIE significó una reorientación de la política de la UIE. En estas lógicas de actuación, las oficinas de Praga elaboraron un discurso inserto en la retórica oficial de la primera etapa de la Guerra Fría, respaldado por reveladoras publicaciones como *U.S. Education in crisis*. Este monográfico definió al sistema educativo estadounidense como un instrumento al servicio de la propaganda ideológica occidental:

Asistimos a un espectáculo que es relativamente nuevo en la educación de los Estados Unidos con la práctica de pronunciar importantes discursos políticos utilizando el campus como foro. Churchill pronunció su charla sobre el Telón de Acero en el Westminster College de Missouri; el plan Marshall fue lanzado oficialmente en Harvard por el general que le dio nombre. La Universidad de California ha sido la plataforma para varios discursos importantes sobre formulación de políticas pronunciados por Truman y Acheson. Los periódicos estudiantiles indican que las ceremonias oficiales en las universidades se han convertido en meras plataformas para discursos sobre la última fase de la política exterior estadounidense por parte de generales, almirantes y

no-Perez, "Dualidad ideológica de Guerra Fría. Unión Internacional de Estudiantes y Conferencia Internacional de Estudiantes. Posicionamiento de los universitarios españoles", en *La Historia habitada: Sujetos, procesos y retos de la historia contemporánea del siglo XXI. Actas del XV congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, eds. Francisco Acosta, Àngel Duarte Monserrat, Elena Lázaro y María José Ramos Rovi (Córdoba: Editorial de la Universidad de Córdoba, 2023), 1288-1292.

funcionarios gubernamentales, incluido el propio presidente. Los antiguos defensores del no partidismo y la objetividad en las instituciones educativas se han convertido en defensores de esta nueva forma de diplomacia total. Es obvio que estos señores están empleando las instituciones educativas como instrumentos clave en la guerra fría¹⁰.

La emisión del discurso de Guerra Fría respondió a la crisis interna que atravesaba la UIE tras la fundación de la CIE, respaldada logísticamente por sindicatos anglosajones y escandinavos que ejercían una notable influencia sobre otras delegaciones. En estas coordenadas, la creación de la COSEC, acordada en la Conferencia de Edimburgo (1952) como paso decisivo para consolidar la estructura organizativa de la CIE, motivó a una declaración oficial por parte de la Secretaría de la UIE. En ella se denunciaba la actitud adoptada por la CIE, que, lejos de mostrar voluntad de entendimiento, se negó a acudir a Praga para dialogar sobre iniciativas colectivas como las actividades deportivas y los intercambios universitarios¹¹. Esta situación refrenda la tónica dominante en los primeros encuentros, o más bien desencuentros, entre ambas entidades estudiantiles internacionales.

Las reacciones al discurso bipolar promovido desde Praga encontraron eco en algunas delegaciones de la CIE, entre ellas la *Yugoslav Union of Students* (YUS), expulsada de la UIE en 1948 tras la separación de Yugoslavia de la *Kominform*, una decisión adoptada unilateralmente por el Comité Ejecutivo, que, al no esperar la celebración del siguiente congreso, privó al resto de delegaciones de la posibilidad de pronunciarse. En 1952, con este antecedente aún presente en la memoria más inmediata de los universitarios yugoslavos, la YUS denunció los obstáculos derivados de la férrea postura ideológica de la UIE, que dificultaban atender las necesidades más acuciantes del estudiantado:

La Conferencia de Edimburgo fue una continuación de la Conferencia de Estocolmo, en la que se establecieron ciertos principios sobre los problemas estudiantiles más importantes y se sugirieron algunas posibilidades prácticas de cooperación entre diferentes organizaciones estudiantiles. Ha sido evaluado favorablemente y sus decisiones han sido aceptadas por muchas organizaciones que no estuvieron representadas. La UIE no sólo se negó a tener ninguna relación con la conferencia de Estocolmo, sino que incluso la calificó de peligrosa para la unidad estudiantil¹².

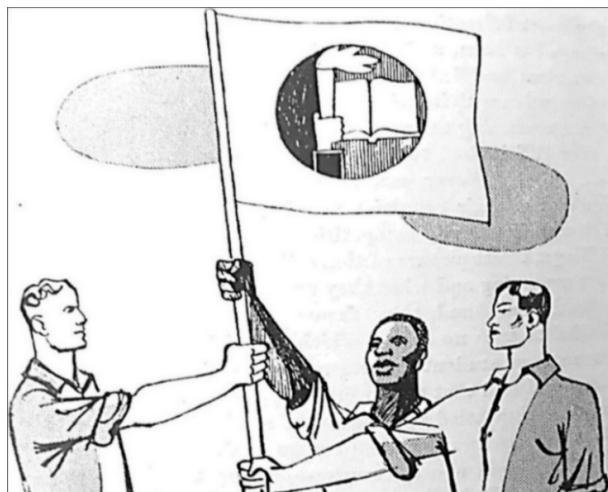
¹⁰ UIE, *U.S. Education in crisis* (Praga: UIE, 1950), 43.

¹¹ International Institute of Social History (IISH), International Union of Students Collection (1946-1970), 113. IUS Circulars (1951), Declaration of the IUS Secretariat with the occasion of the Edinburgh Conference (24-12-1951).

¹² YUS, *The International Union of Students and the Kominform* (Belgrado: YUS, 1952), 17.

Las tensiones internas de la UIE se agudizaron con la desafiliación sucesiva de importantes asociaciones nacionales, como las de Suecia, Dinamarca, Francia, Estados Unidos y Reino Unido. En consecuencia, quedó reducida a los países alineados con la Unión Soviética –Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Albania, República Democrática de Alemania (RDA), Bulgaria y Rumanía–, junto con algunas delegaciones de América Latina, caso de la Confederación Universitaria de Bolivia (CUB), con la que mantuvo varios programas de cooperación sobre la alfabetización de las poblaciones indígenas andinas, y la sección comunista de la Unión Federal de Estudiantes Hispanos (UFEH)¹³. En un intento por proyectar una imagen de unidad, la UIE realizó un balance de sus primeros años de existencia. Con este fin, publicó *This is the IUS*, un libro de carácter propagandístico difundido entre los estudiantes de todo el mundo. La obra resumía las actividades de una organización que afirmaba representar a 3.500 universitarios de 54 países, bajo los principios de unidad y solidaridad (fig. 3). Con el propósito de atraer a las naciones afroasiáticas, a las que reconocía un papel central en el panorama internacional, la UIE se presentaba como una entidad abierta y comprometida con

Figura 3. La unidad estudiantil internacional bajo la bandera de la UIE (1949).



Fuente: Hemeroteca de la UIE (International Institute of Social History, Ámsterdam).

¹³ La UFEH estaba escindida en dos corrientes. Por un lado, el núcleo duro, compuesto por veteranos como Manuel Tuñón de Lara y Ricardo Muños Suay, estrechamente ligados al Partido Comunista de España (PCE). Por otro, el sector juvenil crítico representado por Nicolás Sánchez-Albornoz, Manuel Lamana y Carmelo Soria. La cercanía al PCE explica que figuras destacadas del primer grupo, como Luis Azcárate, pasaran a dirigir la UIE. Véase su testimonio biográfico en Luis Azcárate, *Memorias de un republicano* (Madrid: Taurus, 2008), 147-148.

sus causas, apariencia que procuraba reforzar en eventos como los Festivales Mundiales de la Juventud y los congresos internacionales¹⁴.

Los festivales eran eventos multitudinarios organizados conjuntamente por la UIE y su entidad homóloga en el ámbito juvenil, la Federación Mundial de la Juventud Democrática (FMJD)¹⁵. En esencia, estos encuentros eran una herramienta sobresaliente del aparato propagandístico del *Soft Power* soviético, encaminada a captar la adhesión de los jóvenes a escala global. La UIE utilizó los festivales como plataformas para estrechar vínculos con los sindicatos estudiantiles afroasiáticos, inmersos, al igual que sus gobiernos nacionales, en la «partida de ajedrez bipolar». En este sentido, adquiere significado el testimonio oral de Marek Czajkowski, estudiante polaco de Matemáticas en la Universidad de Łódź durante la década de 1960, sobre su participación en estos encuentros juveniles:

La celebración del Festival Mundial de la Juventud en Varsovia en 1955 reflejó la sintonía entre la *Zrzeszenie Studentów Polskich* (ZSP), organización controlada por el partido gobernante en la República Popular de Polonia desde 1950, y la UIE. Gracias al sistema de becas impulsado por esta última, el evento logró reunir a jóvenes de diversos países del mundo. A título personal, me llamó especialmente la atención la numerosa presencia de estudiantes africanos. Sin embargo, para nosotros lo más importante eran los aspectos culturales generados a partir de estos encuentros. Procurábamos mantenernos al margen de los dirigentes de la ZSP. Veíamos en la organización una oportunidad para fomentar el turismo universitario, relacionarnos con estudiantes extranjeros y participar en actividades como el teatro juvenil¹⁶.

El relato de Markiem pone de relieve cómo los Festivales Mundiales de la Juventud funcionaron como espacios de sociabilidad entre universitarios de distinta procedencia geográfica, al servicio de los intereses de la UIE y de sus delegaciones colaboradoras, como la polaca. Las relaciones estaban promovidas desde instancias superiores, es decir, mediante organizaciones estudiantiles alineadas con el dirigismo soviético impregnado en el lado oriental del *Iron Curtain* y su visión de la Guerra Fría Cultural. El fin último era claro: ejercer influencia sobre las jóvenes generaciones del mundo posbético, con especial atención a los estudiantes procedentes de los países recientemente descolonizados. En esta misma línea, adquiere sentido la creación, en 1960, de la Universidad de la Amistad de los Pueblos Patrice

¹⁴ UIE, *This is the IUS* (Praga: UIE, 1949), 62.

¹⁵ Para ampliar sobre los festivales juveniles véase Pia Koivunen, *Performing Peace and Friendship. The World Youth Festivals and Soviet Cultural Diplomacy* (Berlín: De Gruyter, 2022).

¹⁶ Entrevista a Markiem Czajkowskim (07-01-2021).

Lumumba, por orden del gobierno soviético, con el fin de promover la cooperación multinacional.

Mientras tanto, la CIE estaba más centrada en consolidar su estructura orgánica que en los «salmos» de la Guerra Fría. No obstante, pronto surgieron las primeras tensiones institucionales. En 1953, la COSEC expresó su desacuerdo con el contenido del artículo titulado *Glass, Hats, US State, and the Leiden Secretariat*, publicado en el *IUS News Service* el 15 de febrero de ese año. En Leiden se lamentó el tono malintencionado del texto e instó a sus delegaciones a ignorar las acusaciones, afirmando: «no creemos que sea el deseo de las uniones nacionales que la COSEC se enmarañe en controversias inútiles al contestar a cada una de las insinuaciones contenidas en este material de la UIE»¹⁷.

El distanciamiento entre ambas organizaciones explica que la primera participación de un delegado de la UIE en una conferencia convocada por la COSEC no tuviera lugar hasta 1955, en la de Birmingham. En este foro, el estudiante indio Harish-Chandra, delegado de la UIE para asuntos de descolonización, expresó la necesidad de establecer bases mínimas de cooperación que abordaran los problemas universitarios, en especial en los países recientemente independizados¹⁸. Su intervención reflejaba el interés de la UIE por las delegaciones afroasiáticas, en el trasfondo de la Conferencia de Bandung, que, como es sabido, supuso un hito en la conciencia antioccidental. Estas naciones se convirtieron en piezas clave del ajedrez, y la COSEC estaba decidida a jugar la partida.

La descolonización fue el tema que propició una aproximación entre la UIE y la CIE, aunque esta unión respondió más a intereses ideológicos que a una sincera voluntad de colaboración por parte de sus dirigentes. Ambas organizaciones, con agendas políticas propias, intentaron aprovechar el colonialismo como punto de convergencia, aunque su compromiso con la causa estuvo condicionado por las dinámicas de la Guerra Fría, lo que afectó tanto a su autenticidad como a su efectividad. La CIE continuó considerando a la UIE como una organización «cripto-comunista». Delegaciones influyentes dentro de la COSEC, como la británica *National Union of Students* (NUS), inicialmente favorable a la cooperación, se mostró reticente a las intenciones de colaboración de la UIE contra el colonialismo. Fred Jarvis, presidente del sindicato

¹⁷ IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 53. COSEC Circulars (1952-1954). Circular n. 74/1953 (01-04-1953).

¹⁸ IISH, International Union of Students Collection (1946-1970), 164. Files concerning the United States of America. Council Meeting in Sofia (1955).

británico entre 1952 y 1954, sostuvo que no era casualidad que los cambios en la política de la UIE coincidieran con las directrices de la política exterior soviética, dado que sus dirigentes carecían de autonomía real. Jarvis calificó la política anticolonial de Praga como un gesto hipócrita, pues si realmente se oponían al colonialismo, habrían respaldado las aspiraciones nacionales de los países de Europa del Este, en lugar de sostener restringidos sistemas políticos y académicos bajo el manido concepto de la democracia popular¹⁹.

La Conferencia de Ibadán (Nigeria), convocada por la CIE en 1957, representó un nuevo desencuentro. El delegado de la UIE se retiró anticipadamente en protesta por los discursos de la COSEC, que denunciaban el centralismo soviético. Paralelamente, la CIE utilizó distintos acontecimientos de Guerra Fría como herramientas de agitación emocional en el movimiento estudiantil internacional, intensificando así la polarización:

La UIE es un organismo centralizado y apto para convertirse en un instrumento político de una ideología partidaria y ser dominada por fuerzas ajenas al movimiento estudiantil. Esto se hizo evidente, especialmente, por su pasiva actitud adoptada al tiempo de la inmolación de los estudiantes en Checoslovaquia en 1948 y la expulsión de la Unión de Estudiantes de Yugoslavia, del seno de la UIE, llevada a cabo en 1950, reflejo directo de la política de la Kominform en esa época. El silencio de la UIE cuando tuvo lugar la desaparición de 420 profesores y estudiantes en Alemania Oriental y la indiferencia demostrada ante los atropellos y ejecuciones en masa de los estudiantes durante la insurrección en Hungría (1956), confirmaron aún más esta convicción²⁰.

La enemistad se intensificó tras la estela de Ibadán. En 1958, las delegaciones estudiantiles de Bulgaria y la Unión Soviética rechazaron la propuesta de la CIE de enviar una delegación a Europa Oriental para entrevistarse con los líderes estudiantiles locales. Aunque desde la COSEC se presentó la iniciativa como un gesto de cooperación, la respuesta de la UIE fue categóricamente negativa²¹. Como muestra de descontento, Leiden no envió representantes al Congreso de Pekín, convocado para septiembre de ese mismo año. Este iceberg experimentó un timorato deshielo en 1959, con ocasión de

¹⁹ CIE, *Fines y objetivos: estudio del papel de las organizaciones estudiantiles nacionales e internacionales* (Leiden: COSEC, 1956), 48-49. Sobre la experiencia personal al frente de la NUS, véanse sus memorias en Fred Jarvis, *You Never Know Your Luck. Reflections of a Cockney Campaigner for Education* (Londres: Grosvenor House Publishing Limited 2014), 35-72.

²⁰ CIE, *Nigeria '57. La historia de la Séptima Conferencia Internacional de Estudiantes* (Leiden: CIE, 1957), 4.

²¹ IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 1210. Serie Supervision Committee Meetings (1957-1960). Report by Hans Dall on the ISC delegation to Eastern Europe (24-01-1958).

la Conferencia de Lima. Ante la posibilidad de que la CIE afianzara su influencia sobre el movimiento estudiantil latinoamericano, la UIE decidió optó por enviar una delegación calificándola como «vástago de la Guerra Fría» cuyos dirigentes solo intentaban «perpetuar y profundizar la escisión existente entre los estudiantes del mundo»²².

El posicionamiento ante los primeros conflictos globales

La UIE fue la primera organización en adoptar un posicionamiento en el orden bipolar, debido a su mayor recorrido institucional. Utilizó episodios como la división alemana y la Guerra de Corea para reforzar su proyección internacional. En el primer caso, en febrero de 1952, denunció ante el canciller Konrad Adenauer la prohibición de sus actividades en la República Federal de Alemania (RFA), comparando la situación con otros régimes autoritarios como la dictadura franquista en España. Josef Grohman, secretario de la UIE, argumentó que la medida suponía un ataque a la Declaración de los Derechos Humanos y el principio de libre intercambio²³. Frente a este posicionamiento, desde 1954, la CIE tomó partido en la división alemana por medio de su Comisión de Estudio e Información (CEI), encargada de inspeccionar la ausencia de la libertad académica y de autonomía universitaria en contextos de escasas oportunidades políticas²⁴. La fractura estudiantil se manifestó en la postura de las organizaciones. Mientras la UIE mantuvo estrechos vínculos con la RDA, organizando en Berlín Oriental eventos multitudinarios como el III Festival Mundial de la Juventud y los IX Juegos Universitarios, la CIE apoyó institucionalmente a la RFA, calificando a su sindicato nacional como una delegación preferente en su actividad en Europa.

En cuanto a la Guerra de Corea, el primer gran conflicto tipo de la Guerra Fría, el segundo Congreso de la UIE, celebrado en Praga en agosto de 1950, marcó las primeras demostraciones entusiastas con la causa norcoreana. Apenas dos meses después del inicio de la intervención militar estadounidense, las delegaciones afines al bloque socialista corearon lapidarias

²² UIE, *Informe de la delegación de la UIE sobre la VIII CIE* (Praga: UIE, 1959), 2.

²³ IISH, International Union of Students Collection (1946-1970), 114. IUS Circulars (1952). Correspondence of IUS Secretariat to Prime Minister Federal Government West Germany (19-02-1952).

²⁴ Como resultado de los primeros trabajos de campos de la CEI en la RDA se encuentra la publicación de CIE, *Informe sobre la Educación Superior en Alemania Oriental* (Leiden: COSEC, 1955).

consignas como «Sta-lin, Sta-lin, Sta-lin» y «Yanquis fuera de Corea». En este escenario, Grohman pronunció un discurso ideologizado:

Los estudiantes democráticos del mundo regocijan por la expansión continuada de las fuerzas de la paz través del mundo, encabezada por el primer defensor de la paz, la Unión Soviética, que, encabezada por el glorioso Partido Comunista de la Unión Soviética y siguiendo la política del genio del Generalísimo Stalin, lucha por la paz mundial y, por consiguiente, los intereses más elevados de todos los estudiantes democráticos del mundo²⁵.

La UIE manejó como principal argumento el imperialismo estadounidense, al que presentaba como una amenaza constante, cuyas «garras de águila» buscaban imponerse como potencia hegemónica mundial. En abril de 1952, acusó públicamente a Estados Unidos de encarnar el «más inmoral imperialismo», señalando el uso de armas bacteriológicas durante la Guerra de Corea. Desde Praga, tales acciones fueron calificadas como atrocidades inconcebibles para una mente sana, en abierta violación de las convenciones internacionales que prohibían la guerra bacteriológica. Esta línea discursiva fue retomada más adelante, con renovada intensidad, ante la intervención estadounidense en Vietnam y el uso del napalm²⁶.

En el otro lado, la primera intervención de la CIE en un conflicto de Guerra Fría, más allá de la cuestión alemana, se produjo con motivo de la Revolución húngara de 1956. La COSEC condenó el silencio de la UIE ante los acontecimientos y emprendió acciones concretas en apoyo a los universitarios húngaros refugiados. Desde Leiden, se recibieron numerosas muestras de solidaridad por parte de distintas uniones nacionales. Por ejemplo, el sindicato austriaco organizó campañas de voluntariado y recaudación de fondos para acoger a los exiliados húngaros²⁷.

En cualquier caso, el primer conflicto de envergadura por el liderazgo estudiantil internacional se manifestó con especial intensidad durante el proceso descolonizador argelino. La guerra de independencia contra Francia (1954-1962) captó la atención simultánea de Leiden y Praga, no solo por su

²⁵ UIE, *15 años de la UIE* (Praga: UIE, 1966), 10.

²⁶ IISH, International Union of Students Collection (1946-1970), 114. IUS Circulars (1952). Documentation and evidence on the use of bacteriological warfare in Korea and Northeast China (April 1952).

²⁷ IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 55. COSEC Circulars (1956). Circular n. 12/1956-57. Situación de los estudiantes húngaros (09-11-1956) y 56. COSEC Circulars (1957). Circular n. 32/1956-57. International Relief Programme for Hungarian Students (11-02-1957) y Circular n. 46/1956-57. Disolución del Comité Coordinador para Socorro Internacional para Estudiantes Húngaros (24-04-1957).

fuerte carga simbólica y emocional, sino también por su relevancia geopolítica. En este último punto, la Unión Soviética interpretaba la revolución argelina como una causa justa del Tercer Mundo frente a la injerencia occidental, mientras que, para Estados Unidos, suponía una oportunidad estratégica para deteriorar a Francia mediante el colapso de su vetusto imperio colonial. La Guerra Fría era un conflicto entre dos superpotencias, donde el resto de los países estaban invitados a participar como actores de reparto.

La prolongación de la guerra permitió a ambas organizaciones desplegar estrategias de apoyo, canalizadas por la *Union Générale des Étudiants Musulmans Algériens* (UGEMA), fundada en julio de 1955 por jóvenes argelinos en Francia y marcada por una fuerte identidad anticolonial. A partir de 1956, coincidiendo con el aumento de la represión bajo el mando del general Raoul Salan, la UGEMA solicitó el respaldo internacional de la UIE y la CIE, que inmediatamente activaron sus redes de solidaridad. Para las autoridades francesas, el sindicato argelino era una extensión del Frente de Liberación Nacional (FLN), lo que motivó su persecución, la detención de dirigentes y el cierre sistemático de sus sedes²⁸.

Tras el conflicto armado, la UIE consideró la victoria de la revolución argelina como un paradigma del antiimperialismo africano, cuya experiencia debía servir de modelo para otros procesos de descolonización. Mantuvo su apoyo a los universitarios argelinos en la lucha por la autodeterminación, la independencia nacional y la emancipación económica. En octubre de 1963, las oficinas de Praga emitieron un comunicado alertando sobre los intentos del imperialismo estadounidense y francés de desestabilizar la recién fundada República Democrática Argelina desde Marruecos. Por ello, reiteró su respaldo al gobierno de Ben Bella e instó al estudiantado internacional a intensificar la lucha contra cualquier forma de agresión imperialista. Estos pronunciamientos se acompañaron de iniciativas concretas, como el programa de alfabetización, concebido como parte de una revolución cultural destinada a erradicar los vestigios coloniales mediante la educación²⁹.

La CIE también expresó su solidaridad con la UGEMA, apoyando sus repertorios de acción, como las huelgas de exámenes en respuesta a la negativa francesa de permitir el retorno de los universitarios argelinos mediante la can-

²⁸ Los testimonios de la UGEMA en Clément M. Henry, *Union Générale des Étudiants Musulmans Algériens (1955-1962): Témoignages* (Argel: Casbah Éditions, 2010).

²⁹ IISH, International Union of Students Collection (1946-1970), 125. IUS Circulars (second half past year of 1963). Defend the Algerian revolution. Statement of the IUS Secretariat (30-10-1963) y 127. IUS Circulars (second half past year of 1964). Relationship with Algerian People's Democratic Republic (06-07-1964).

celación de los visados. En la Conferencia de Ceilán (1956), la primera celebrada fuera de las fronteras europeas con la finalidad de estrechar los lazos con el mundo afroasiático tras la Conferencia de Bandung, la CIE emitió un manifiesto donde exigió la liberación de estos jóvenes, así como el acceso a una educación gratuita y democrática. La denuncia quedó circunscrita al arresto de Mohamed Khemisti, entonces presidente de la UGEMA y futuro ministro de Asuntos Exteriores de Ben Bella, en Montpellier. Las oficinas de Leiden articularon una masiva protesta internacional donde intervinieron distintas delegaciones afiliadas. Los británicos enviaron una carta de condena al ministro francés de Relaciones Exteriores, Christian Pineau; la *Union Nationale des Étudiants de France* (UNEF) exigió las garantías judiciales en el trámite del procedimiento; y las delegaciones de Marruecos y Túnez recurrieron al panarabismo, encabezando diversas manifestaciones, incluida una en el Barrio Latino de París³⁰.

Los límites efectivos del espíritu de la Coexistencia Pacífica

A comienzos de la década de 1960, el movimiento estudiantil internacional seguía marcado por las profundas discrepancias institucionales. El clima de tensión se evidenció en las palabras de Walter Tarnopolsky, vicepresidente del sindicato canadiense, quien acudió como observador al Congreso de la UIE en Bagdad en 1960. En *El Estudiante*, principal revista de la CIE publicada en distintos idiomas para alcanzar un amplio número de suscriptores, Tarnopolsky describió un panorama caracterizado por el afianzamiento de dos bloques irreconciliables. Criticó las descalificaciones de varios dirigentes de la UIE, quienes acusaban a la COSEC de actuar como un instrumento al servicio de los «círculos militaristas e imperialistas estadounidenses»³¹.

A pesar del tono distante, ambas organizaciones desplegaron acciones encaminadas a un supuesto espíritu más diplomático, en sintonía con el orden mundial dibujado por la Coexistencia Pacífica. En la Conferencia de Lima (1959), la CIE propuso la *Round Table Conference* (RTC) en Basilea para el año siguiente³². El evento respondía al interés de ampliar la red de uniones

³⁰ IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 56. COSEC Circulars (1957). Circular n. 32/1956-57. University situation in Algeria (12-02-1957) y Circular n. 10/1957-58. Argelia (11-12-1957).

³¹ Walter Tarnopolsky, «Perro faldero del imperialismo... por tu boca hablan los promotores de la Guerra Fría», *El Estudiante*, no. 1 (enero 1961): 24-26.

³² CIE, *Resoluciones de la Octava Conferencia Internacional de Estudiantes* (Leiden: COSEC, 1959), 11.

nacionales alineadas con la órbita de Leiden. El nuevo concierto internacional, marcado por el acercamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética, propició un nuevo escenario. La CIE, mediante la RTC, proyectaba la imagen de una organización comprometida con el diálogo entre entidades de orientaciones políticas diferentes, en pro del bienestar del estudiantado mundial.

La RTC se celebró con el objetivo de trasladar un mensaje de compromiso por parte de los asistentes en torno a temas centrales para la vida universitaria. El espíritu de la Coexistencia Pacífica, escenificado institucionalmente en la visita de Nikita Jrushchov a Dwight D. Eisenhower en Camp Davis, también impregnó el desarrollo de la mesa redonda estudiantil. En Basilea se expresó la voluntad de colaborar con la UIE con el propósito de adoptar una respuesta común ante los desafíos impuestos por el apartheid sudafricano, la segregación racial en los Estados Unidos y la represión dictatorial en América Latina, entre otros asuntos. Sin embargo, al igual que en la esfera gubernamental, los resultados fueron limitados por la rigidez de las posiciones ideológicas.

El 14 de abril de 1960, el secretario general Hans Dall convocó oficialmente la RTC, presentándola como un «paso constructivo y positivo hacia la realización de la comprensión y la cooperación entre todos los estudiantes del mundo»³³. La COSEC cursó invitaciones a sus miembros, incluyendo las organizaciones afiliadas a la UIE. La mesa redonda se celebró del 17 al 19 de agosto de 1960 en la Universidad de Basilea, sede elegida por la neutralidad suiza y su reconocido papel mediador en conflictos internacionales. La iniciativa fue bien acogida por el sindicato estadounidense, una de las delegaciones occidentales más reticentes al diálogo con la UIE. Los nuevos tiempos de Coexistencia Pacífica daban prioridad al entendimiento institucional, aunque este fuera más fingido que sincero. La organización formal recayó en la delegación suiza como anfitriona, pero la USNSA asumió la financiación mediante las fundaciones filantrópicas pantalla (*screen foundations*) empleadas por la CIA para sufragar actividades en el marco de la Guerra Fría Cultural. La unión estudiantil norteamericana aportó la cantidad de 700 dólares, equivalentes a 7.338,79 dólares actuales, procedentes de la infraestructura monetaria creada en Langley³⁴.

³³ IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 60. COSEC Circulars. Between January and June (1960). Letter of Hans Dall to delegation members about Round Table Conference (14-04-1960).

³⁴ IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 121. Round Table on World Student Unity (1960). Correspondence of Norman W. Kingsbury (COSEC) to Isabel S. Marcus (USNSA) (22-07-1960) y Correspondence of Richard M. Miller (USNSA) to Norman W. Kingsbury (COSEC) (08-08-1960).

Ante el protagonismo estadounidense, la delegación soviética notificó su negativa a participar en la RTC, argumentando que había identificado un marcado sesgo discursivo y programático en el tratamiento de los principales hechos de la Guerra Fría. El presidente del Consejo Estudiantil de la Unión Soviética, E. Bugrov, criticó la iniciativa por su «carácter partidista», al no haberse contado con la participación de la UIE en su organización. Desde Praga, la propuesta fue recibida con desconfianza, interpretándose como un proyecto excesivamente tutelado por la COSEC³⁵. Esta percepción se vio reforzada por la coincidencia de sede con la Conferencia de Klosters -ciudad también perteneciente a Suiza- y, sobre todo, por el origen estadounidense de la financiación. Aunque la UIE, al igual que la mayoría de las delegaciones nacionales, por el momento no tenía conocimiento del respaldo encubierto de la Agencia, el hecho de que un encuentro orientado a la cooperación estudiantil estuviera sufragado por la USNSA bastó para anticipar, desde sus lógicas interpretativas, la orientación política de las decisiones que se adoptarían en la mesa redonda. Como señaló Van Maanen, un prominente dirigente del sindicato universitario neerlandés durante los años cincuenta y sesenta, la RTC fue un proyecto condenado al fracaso desde el momento en que la UIE rechazó su participación³⁶.

En Leiden se cuestionó la postura de la UIE, especialmente por parte de las delegaciones que habían apostado por superar las fricciones ideológicas en favor de las necesidades académicas. Mariken Vaa, vicepresidente internacional del sindicato noruego, lamentó que la decisión de las oficinas de Praga imposibilitara cualquier avance hacia un entendimiento mutuo. Más contundente fue Jacques Gerin, presidente de la delegación canadiense, quien calificó dicha actitud como una «oposición deplorable a la cooperación», pues profundizaba la fragmentación del movimiento estudiantil internacional. El dirigente canadiense cuestionó si la UIE era algo más que una entidad definida por su oposición sistemática a la CIE, sugiriendo que el Kremlin ejercía un control directo sobre sus decisiones. Como argumento, aludió al silencio mostrado ante la ejecución de jóvenes húngaros participantes en la revolución de 1956³⁷.

³⁵ IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 121. Round Table on World Student Unity (1960). Correspondence of E. Bugrov (Student Council of the USSR) to COSEC (22-06-1960).

³⁶ Gert van Maanen, *The International Student Movement: History and Background* (La Haya: International Documentation and Information Centre, 1966), 174-175.

³⁷ Mariken Vaa, «La Mesa Redonda sobre Unidad Estudiantil», *El Estudiante*, no. 6 (julio 1960): 1 y Jacques Gerin, «Una oposición deplorable en vísperas de la Mesa Redonda sobre Unidad Estudiantil Mundial», *El Estudiante*, no. 7 (agosto 1960): 31.

La RTC corrobora que la politización de las relaciones entre la CIE y la UIE, enmarcada en la lógica de la Guerra Fría, continúo siendo una constante. El Congreso de Leningrado, organizado por la UIE en 1962 y cuyos delegados fueron acogidos cálidamente por Jrushchov³⁸, revela las dificultades para alcanzar la unidad del movimiento estudiantil internacional articulado en torno a las organizaciones. Entre los sectores más conservadores de la CIE y el ala izquierda de la UIE se situaba un espectro de uniones nacionales cuyas posiciones fluctuaban con una afiliación que no respondía necesariamente a la adscripción ideológica fija. De hecho, en el seno de la CIE comenzaba a manifestarse una fractura entre delegaciones de izquierdas y otras de orientación relativamente moderada, cuyas diferencias se centraban en el modo de entender las relaciones internacionales. El bloque de la izquierda más combativa frente a las injusticias, integrado principalmente por los sindicatos latinoamericanos, defendía una política activa de colaboración con la UIE. Frente a esta visión se situaban otros miembros de orientación más circunspecta y con mayor peso institucional en la COSEC, como los neerlandeses y los escandinavos, opuestos a cualquier proyecto conjunto tras el desencuentro de Basilea.

En este contexto de divergencias en las interioridades de la CIE, cabía esperar que la UIE, en lugar de mantener un tono confrontativo, adoptara una actitud conciliadora que le permitiera atraer a los sectores disconformes con la línea oficial de Leiden. Una estrategia lógica habría sido promover cooperaciones retomando el formato de la mesa redonda. Sin embargo, el discurso oficial, lejos de tender puentes, intensificó las críticas contra la dirección de la COSEC. Jiří Pelikán, universitario checoeslovaco y secretario de la UIE desde 1956, declaró que «en general, los estudiantes ya no defienden simplemente la libertad académica dentro de los muros de la universidad, sino que defienden la libertad de todo su pueblo»³⁹. En efecto, el énfasis en la acción política extramuros de la academia marcó el tono de las resoluciones adoptadas en Leningrado y, en gran medida, constituía una postura que aún no había sido plenamente asumida por la CIE.

³⁸ El 18 de agosto de 1962, Jrushchov envió un telegrama a los delegados del Congreso, destacando el papel político universitario: «La participación de los estudiantes en todas partes del mundo tiene una importancia excepcional. La lucha por la paz sólo puede tener éxito cuando los pueblos luchan por ella. Por tanto, a ustedes, jóvenes, agradezco enormemente su determinación de acción». IISH, International Union of Students Collection (1946-1970), 39. Seven Congress, Leningrad (1962). Message from Jrushchov (18-08-1962).

³⁹ IISH, International Union of Students Collection (1946-1970), 38. Seven Congress, Leningrad (1962). Documents concerning the ISC and the congress. Article by J. Pelikán (1962).

En 1964, la situación cambió, cuando las relaciones institucionales alcanzaron un grado de aproximación sin precedentes. La Conferencia de Christchurch y el Congreso de Sofía sentaron las bases para acciones conjuntas en torno a objetivos compartidos, como la lucha contra el colonialismo, la democratización del acceso a la educación superior y la mejora de las condiciones académicas y personales. Durante la Conferencia de Christchurch, la UIE propuso mecanismos de colaboración. Entre ellos figuraba la apertura de una línea directa de comunicación entre Praga y Leiden, concebida como un canal permanente de interlocución y simbólicamente análogo al teléfono rojo entre la Casa Blanca y el Kremlin⁴⁰. En un tono similar, el delegado de la CIE en el Congreso de Sofía manifestó la voluntad de avanzar hacia la cooperación efectiva:

Sabemos que los estudiantes del mundo han desempeñado un papel importante en la lucha del hombre contra el hambre, la ignorancia, la opresión y la injusticia. Creemos firmemente que seguirán desempeñando este papel vital también en el futuro. La CIE siempre ha intentado hacer todo lo posible para ayudar en esta lucha por la libertad y la paz y contra la injusticia y la opresión. La CIE también tiene la intención de continuar con su política consistente en aprovechar todas las oportunidades posibles para ampliar y profundizar el alcance de la cooperación y el entendimiento estudiantil internacional. Esperamos sinceramente que estos ideales y puntos de vista sean compartidos por la mayoría de los aquí reunidos y que este Congreso pueda brindar apoyo incondicional a los estudiantes y al pueblo para luchar contra la opresión y la injusticia⁴¹.

También en 1964, poco después asumir el cargo de secretario general de la COSEC, el socialdemócrata John G. Morgan envió una carta a su homólogo en la UIE, Zbynek Vokrouhlicky, en la que proponía iniciativas comunes, como el respaldo conjunto al Tratado de Prohibición Parcial de Ensayos Comunes, firmado en Moscú un año antes. Vokrouhlicky recogió el testigo lanzado por Morgan. El Comité Ejecutivo de la UIE, reunido en Karlovy Vary (Checoslovaquia), valoró de forma positiva la evolución del panorama tras los encuentros de Christchurch y Sofía. Fruto de estas deliberaciones, la UIE envió a Leiden un telegrama donde reconocía la necesidad de solventar la fragmentación del movimiento estudiantil, señalándola como un obstáculo para los intereses y las aspiraciones de la comunidad universitaria mundial⁴².

⁴⁰ IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 10. International Union of Students. Documents (1962-1968). Open letter of the IUS to participants of the 11th ISC on International Student Cooperation and Unity (27-04-1964).

⁴¹ IISH, International Union of Students Collection (1946-1970), 50. Eighth Congress, Sofia (1964). ISC speaks at the Eighth IUS Congress (08-12-1964).

⁴² IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 10. International Union of Students. Documents (1962-1968). Correspondence of J. Gwyn Morgan (COSEC) to Zbynek

La misiva de Praga fue interpretada por la CIE como un avance significativo hacia el entendimiento. Si bien esta lectura se insertaba dentro de una retórica oficial, al mismo tiempo, dejaba entrever los márgenes de la influencia encubierta que la CIA mantenía en el ámbito estudiantil, en consonancia con los ritmos de la Guerra Fría. En el concierto de Coexistencia Pacífica y la política de la Distensión interesaba promover un entendimiento, por mínimo que fuera. Ram Labhaya Lakhina, dirigente de la COSEC, elaboró un memorando para guiar futuras deliberaciones en el periodo intermedio entre conferencias. Lakhina valoró positivamente la cordialidad fraguada al calor de Christchurch y Sofía, proponiendo proyectos de mayor calado, como unas jornadas de solidaridad en apoyo a la lucha estudiantil contras las dictaduras ibéricas de Franco y Salazar, un seminario cultural europeo y reuniones informales entre las secretarías de ambas organizaciones⁴³.

Como resultado de este acercamiento institucional, una delegación de la UIE, encabezada por Nouri Hussein, participó en la Conferencia de la CIE celebrada en Nairobi en 1966. En su intervención, Hussein expresó la relevancia de que el evento tuviera lugar en suelo africano, en un momento marcado por graves conflictos regionales, desde el apartheid sudafricano y la situación en Rodesia hasta las prolongadas luchas anticoloniales en los territorios portugueses de ultramar. La participación de la UIE respondía a un gesto de solidaridad con los pueblos africanos y sus estudiantes, conforme a los principios fundacionales de su organización, centrados en el combate contra el imperialismo y el colonialismo⁴⁴.

De la tragedia de Lumumba al desafío de Berlín, Cuba y el conflicto sino-indio

Durante la Coexistencia Pacífica se produjeron episodios de la Guerra Fría emocionalmente impactantes que influyeron en las relaciones entre la UIE y la CIE. Uno de los más significativos fue el asesinato de Patrice Lumumba, primer ministro de la de la República Democrática del Congo, en enero de 1961. Tanto en Praga como en Leiden, su figura fue considerada un símbolo de la lucha africana por la independencia y emancipación. La Secretaría de la

Vokrouhlický (IUS) (12-11-1964) y Open letter on cooperation and unity addressed to the ISC and all national unions of students which are not members of the IUS (14-12-1965).

⁴³ IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 10. International Union of Students. Documents (1962-1968). Relationship between ISC and IUS by Ram Labhaya Lakhina (January 1966).

⁴⁴ CIE, *La UIE en la XII CIE* (Leiden: COSEC, 1966), 6-9.

UIE fue la primera en reaccionar ante el crimen, condenando enérgicamente el brutal asesinato y señalando de manera explícita a los responsables: las potencias coloniales y la inacción cómplice del Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Dag Hammarskjöld. Por su parte, la respuesta institucional de la CIE se hizo esperar hasta febrero, cuando, a propuesta de la delegación nigeriana, se declaró un día internacional de duelo estudiantil en memoria de Lumumba. El homenaje se amplió en abril con la publicación de un dossier especial en *El Estudiante*, donde se reconstruyó su trayectoria política desde el nombramiento como Primer Ministro hasta la detención ordenada por el presidente Kasavubu y posterior ejecución⁴⁵.

El retraso en la reacción de la CIE, forzada por la intercesión de los sindicatos africanos, se interpreta a la luz de las complejidades geopolíticas, particularmente en relación con la injerencia de la CIA, uno de los servicios secretos implicados en la destitución y posterior ejecución de Lumumba. La cautela de la COSEC responde a los ritmos de la diplomacia encubierta, donde los tiempos de la inteligencia no siempre coinciden con los de la exposición pública, sino que exigen un cálculo meticuloso de intereses, consecuencias y posicionamientos estratégicos. El pronunciamiento de Leiden no solo reflejaba un acto de duelo simbólico, sino también un delicado equilibrio entre las tensiones ideológicas internas de las organizaciones y la mano invisible de Langley.

Otro episodio clave de la Guerra Fría, ocurrido también en 1961, fue instrumentalizado, en este caso por la CIE, como argumento dialéctico contra la UIE. La construcción del Muro de Berlín simbolizó la materialización física del *Iron Curtain*, concebido en Leiden como un potente estímulo de denuncia del imperialismo soviético. Como se apreció en la anterior etapa, la división alemana se convirtió en un tema recurrente en sus resoluciones y publicaciones. Tras la edificación del muro, la COSEC profundizó sus trabajos de campo con el envío de John Fleuti a Berlín Oriental. Su labor estuvo plagada de obstáculos, pues las autoridades de la RDA limitaron su acceso a fuentes fiables y los dirigentes del sindicato estudiantil de la Alemania Oriental le impidieron entrevistarse con alumnos de la Universidad de Humboldt. Por medio de *El Estudiante*, la CIE se hizo eco de esta situación vivida por Fleuti, quien compa-

⁴⁵ UIE, "Declaración sobre el asesinato del primer ministro Patrice Lumumba", *Boletín de Información*, no. 4 (febrero 1961): 3, IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 62. COSEC Circulars. Between January and March (1961). Circular n. 35/60-61 (16-02-1961) y COSEC, "En homenaje a la memoria de Patricio Lumumba", *El Estudiante*, nos. 3-4 (abril 1961): 22-23. El legado de Lumumba entre los estudiantes en Pedro Monaville, "The political life of the dead Lumumba: Cold War histories and the Congolese student left", *Africa* 89 (2019): 15-39.

ró la atmósfera política de Berlín Oriental con la descrita por George Orwell en 1984, subrayando la ausencia de toda libertad de expresión⁴⁶.

En cualquier caso, el conflicto con mayor resonancia estudiantil en este periodo fue la doble crisis cubana. Con ocasión de la invasión en Bahía de Cochinos en 1961, la UIE utilizó el discurso de denuncia del imperialismo estadounidense para debilitar la credibilidad de la CIE ante las delegaciones nacionales, en particular las latinoamericanas. El frustrado intento de derrocar al régimen castrista le proporcionó los argumentos necesarios para retomar su denuncia del «imperialismo yanki en el mundo libre»⁴⁷. Asimismo, expresó su solidaridad con el pueblo cubano en defensa de la soberanía nacional e hizo un llamamiento a la movilización estudiantil, especialmente en América Latina, para que protestaran enérgicamente contra el complot estadounidense.

En un giro propio de las dinámicas contradictorias que envuelven a los servicios de inteligencia, la CIE puso en marcha una campaña de solidaridad con Cuba. La COSEC estimó que el silencio equivalía a ceder terreno político e ideológico frente a la UIE. El 17 de abril de 1961, la Federación Estudiantil Universitaria de Cuba (FEUC) envió un telegrama a Leiden informando sobre el bombardeo de aviones B-26 procedentes de bases estadounidenses. La Secretaría Técnica calificó el episodio de extrema gravedad y convocó a todas las uniones afiliadas a prestar urgente atención⁴⁸. Pese al origen de los fondos que sostenían a la CIE, tanto el Departamento de Estado como los agentes dobles infiltrados en la USNSA –entre ellos Avrea Ingram y William Dentzer, quienes ocuparon cargos de gestión en la COSEC– eran conscientes de la importancia de preservar la reputación de la CIE como una organización democrática, independiente y solidaria con las causas del Tercer Mundo.

La situación en Cuba escaló hasta culminar en la conocida crisis de los misiles de 1962, cuyo potencial de desencadenar una Tercera Guerra Mundial dejó una profunda huella emocional en la juventud. La UIE capitalizó la coyuntura denunciando ante la ONU el bloqueo naval impuesto por Estados Unidos. En octubre de ese año, la Secretaría de Praga calificó la situación como una manifestación de la política de la «continua provocación» del presidente John F. Kennedy, caracterizada por «actos criminales» y declaracio-

⁴⁶ John Fleuti, «Detrás del muro de Berlín», *El Estudiante*, no. 4 (abril 1964): 27-29.

⁴⁷ IISH, International Union of Students Collection (1946-1970), 123. IUS Circulars (1962). Statement of the IUS Secretariat US plots against Cuba in NATO (May 1962).

⁴⁸ IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 63. COSEC Circulars. Between Abril and June (1961). Circular n. 48/60-61 (19-04-1961).

nes «irresponsables»⁴⁹. La postura de la UIE fue tremadamente ideológica, pues, como era esperable, su posicionamiento se alineó con los intereses de la Unión Soviética, evitando la tensión nuclear derivada de la instalación de los misiles soviéticos en la isla. Mientras tanto, la CIE emitió su denuncia, aunque en un escenario más restringido al ámbito estudiantil, ya que, a diferencia de la UIE, no se dirigió directamente a la ONU. En octubre de 1962, publicó un comunicado donde criticaba el bloqueo estadounidense, al tiempo que atribuía también a la Unión Soviética su pertinente cota de responsabilidad:

La COSEC condena de la manera más enfática los actos agresivos del gobierno de los Estados Unidos al imponer un bloqueo a Cuba, amenazando la independencia de un estado soberano y sus derechos de acceso al mundo entero. Se estima que estos actos como una violación flagrante del derecho que Cuba tiene a determinar su propia política, y como una grave amenaza a la paz. Considerando que la Unión Soviética no ha negado que han construido bases para proyectiles en Cuba, la COSEC exige al gobierno de la Unión Soviética que cese estos actos por constituir una extensión de los armamentos ofensivos del mundo, y una aceleración de la carrera armamentista, aumento con esto el peligro de guerra. [...] En suma, la COSEC exige que se realicen las siguientes medidas: 1. Que los Estados Unidos retiren inmediatamente su bloqueo de Cuba. 2. Que los Estados Unidos no tomen ninguna otra medida de tipo económico o militar en contra de Cuba. 3. Que la Unión Soviética suspenda todos sus embarques de armas ofensivas con destino a Cuba. 4. Que los gobiernos de Cuba, la Unión Soviética y los Estados Unidos se reúnan para elaborar medidas concretas para disminuir la tensión en el Caribe. 5. Que las Naciones Unidas tomen medidas inmediatas para dominar los actuales actos agresivos y aseguren la paz y la seguridad de esa región y del mundo entero⁵⁰.

La doble crisis cubana representó un punto de inflexión en la actitud de la CIE frente a los acontecimientos de la Guerra Fría. En sus inicios, el posicionamiento político solía depender del consenso alcanzado por las delegaciones en las distintas conferencias. Sin embargo, a partir de la situación cubana, la COSEC comenzó a adoptar posturas más autónomas. Un ejemplo ilustrativo de este cambio de tendencia se observa en la guerra sino-india, desarrollada entre junio y noviembre de 1962. Leiden publicó un manifiesto contra la República Popular China, cuyo gobierno «había recurrido a la fuerza para extender sus exigencias aún en los territorios reconocidos indiscutiblemente como pertenecientes a la India»⁵¹. Esta implicación en la

⁴⁹ IISH, International Union of Students Collection (1946-1970), 123. IUS Circulars (1962). Hands off Cuba! (24-10-1962).

⁵⁰ IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 69. COSEC Circulars. Between October and December (1962). Circular n. 20/62-63. Cuba (25-10-1962).

⁵¹ IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 69. COSEC Circulars. Between October and December (1962). Circular n. 25/62-63. India (12-11-1962).

guerra sino-india respondió a factores geopolíticos y estudiantiles. Desde una perspectiva internacional y conforme a los intereses estratégicos estadounidenses, China e India eran «gigantes dormidos» cuya influencia debía ser contenida, incluso mediante la acción oculta de la CIA en la esfera universitaria. Ambos países contaban con un enorme volumen demográfico (capital humano), extensos territorios (capital geográfico), mercados con gran potencial (capital económico) y ambiciones nucleares emergentes. En 1964, China realizó su primera prueba nuclear con el proyecto 596. Por su parte, el primer ministro indio Jawaharlal Nehru expresó, un año antes de la independencia definitiva en 1947, su intención de desarrollar tecnología atómica⁵². En cuanto a la dimensión estudiantil, como se desprende de los discursos oficiales, la CIE adoptó una posición favorable a la causa india. La condena al régimen comunista chino ofrecía una oportunidad estratégica para profundizar en las tensiones de la UIE, marcadas por los constantes enfrentamientos entre las delegaciones soviética y china. Adicionalmente, desde 1960, los líderes del sindicato indio habían comenzado a ocupar puestos de relevancia en la COSEC. Ejemplo de ello fue el nombramiento de Jyoti Singh como secretario general en 1961 y, años más tarde, la incorporación de Ram Labhaya Lakhina, quien recuerda el compromiso adquirido por los estudiantes en el conflicto:

Mientras estudiaba en Estados Unidos sucedieron algunas cosas importantes que me gustaría compartir. En 1962, los chinos invadieron la India y hubo mucha agitación y disturbios en el país. El Consejo Nacional de Estudiantes Universitarios de la India, del cual yo fui secretario general cuando estudiaba en la Universidad de Delhi, hicieron una solicitud. Me necesitaban de regreso en la India para ayudarlos a organizar una Conferencia Nacional de estudiantes universitarios de la India contra la agresión china. Entonces, regresé a la India. Organicé esa Conferencia en Allahabad y escribí un pequeño libro sobre la agresión china contra la India. Ese libro se tradujo al francés y al español lo que permitió distribuirse en muchos países y muchas universidades del mundo⁵³.

⁵² Bhalchandra Madhav Udgaonkar, "India's nuclear capability, her security concerns and the recent tests", *Current Science*, 76, no. 2 (1999): 154. Nehru mostró ambigüedad sobre el armamento nuclear. En 1946 expresó sus intenciones nucleares, pero en 1958, tras la Conferencia de Bandung, criticó que «tanto comunistas como anticomunistas parecen estar convencidos de que un principio solo se puede defender firmemente usando el lenguaje de la violencia». Jivanta Schoettli, *Vision and strategy in Indian politics: Jawaharlal Nehru's policy choices and the designing of political institutions* (Milton Park: Routledge, 2012).

⁵³ Ram Labhaya Lakhina, "Ram Lakhina. A biographical portrait" (Feb. 1, 2020 [citado el 21 de mayo 2025] Diplomat TV Channel): disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=B-SM06KSouec>

La configuración de las culturas de la Distensión con el horizonte de Vietnam

Las organizaciones estudiantiles internacionales intentaron canalizar el descontento juvenil, especialmente por medio de sus principales órganos de difusión. En el caso de la CIE, *El Estudiante* se consolidó como su instrumento más eficaz para articular un discurso con entidad propia. El Departamento de Publicaciones utilizó cualquier acontecimiento al otro lado del «Telón de Acero» para emplear recursos de humor satírico. Por ejemplo, abordó la destitución de Nikita Jrushchov como primer ministro de la Unión Soviética, explorando sus posibles repercusiones en el equilibrio del orden mundial. El artículo, acompañado de una ilustrativa viñeta (fig. 4), ofrecía un balance del dirigente soviético, retratándolo como un mandatario con popularidad estudiantil, debido a su «estilo tosco e inimitable». El cambio de liderazgo en el Kremlin fue interpretado en Leiden como una encrucijada difícil de descifrar. Se cuestionaba si se inauguraba una nueva etapa o si, por el contrario, se retornaba a las prácticas del pasado. La Coexistencia Pacífica se daba por concluida con el ascenso de Leonid Brézhnev y las señales inquietantes de un posible regreso a «los días más sombríos del estalinismo»⁵⁴.

Los jóvenes comenzaron a manifestar una actitud cada vez más discolada frente al orden establecido. Esta tendencia tuvo una expresión visible con el surgimiento de las culturas de la Distensión en ambos bloques, las cuales

Figura 4. Viñeta sobre la destitución de Jrushchov.



Fuente: *El Estudiante*, nos. 10-11 (octubre-noviembre 1964): 4.

⁵⁴ Ronald Story, «Se trastoca el viejo orden», *El Estudiante*, nos. 10-11 (octubre-noviembre 1964): 28-29.

captaron la atención de la CIE y la UIE, cada una preocupada en fenómenos ocurridos dentro de su área de influencia. Así, mientras la primera mostró un interés particular por el *Free Speech Movement* (FSM), surgido en las aulas californianas de la Universidad de Berkley, la segunda observó detenidamente la Revolución Cultural en China, liderada por los jóvenes Guardias Rojos bajo las premisas maoístas. En cuanto al FSM, aunque la documentación disponible es escasa, su contenido resulta significativo. Tras los disturbios estudiantiles, alentados por el discurso del carismático Mario Savio con su metáfora de la defectuosa maquinaria, la COSEC contactó con la USNSA para expresar su apoyo «sin reservas» a la defensa del derecho a la libertad de expresión. Defendió la idea de una «universidad condicionada por las necesidades y aspiraciones del pueblo con una consagración al progreso docente, social y económico»⁵⁵. Por su parte, la UIE, bajo la influencia de la delegación soviética, interpretó los acontecimientos en China desde una visión crítica hacia el maoísmo. Se aprovechó la coyuntura para denunciar el adoctrinamiento ideológico ejercido sobre estudiantes y profesores universitarios, quienes se convirtieron en el blanco prioritario de las purgas promovidas por Mao Ze-dong en su Revolución Cultural:

Cuando en junio pasado el Partido Comunista de China y el gobierno propusieron el programa de inscripción de estudiantes de 1966 por medio año para llevar a cabo la gran revolución cultural proletaria, el futuro de todos los estudiantes extranjeros en la República Popular de China quedó sin aclarar. Habían ido a China porque creían que estudiarían en un país socialista que les otorgaba hospitalidad y becas. Nunca se les ocurrió que, por razones políticas internas, las universidades chinas estarían incapacitadas para llevar a cabo sus tareas. Tampoco se les ocurrió que el gobierno chino podría jamás considerar como una vergüenza la presencia de estudiantes extranjeros, con sus perspectivas y actitudes sólidamente fundadas. Sin embargo, desde entonces la fiabilidad política de un gran número de profesores y estudiantes chinos ha sido declarada cuestionable, los profesores universitarios y otros miembros del personal docente han sido purgados, suspendidos, despedidos o arrestados, dejando a las masas de estudiantes chinos y a todos los estudiantes extranjeros de China sin escuelas, sin profesores y sin compañeros⁵⁶.

⁵⁵ IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 40. COSEC Circulars. Between July and December (1964). Circular n. 31/62-64. Detención de estudiantes en California (11-11-1964). Para ampliar sobre el FSM, véanse los trabajos de Robert Cohen y Reginald E. Zelnik, eds., *The Free Speech Movement. Reflections on Berkeley in the 1960s* (Oakland: University of California Press, 2002) y John P. Williams, “Rage against the machine: Berkeley 1964 and the birth of the Free Speech Movement”, *Perspectives on Global Development and Technology*, 17, nos. 1-2 (2018): 158-172.

⁵⁶ IISH, International Union of Students Collection (1946-1970), 129. IUS Circulars (1966). Statement of the IUS Secretariat about Cultural Revolution in China (21-12-1966).

Como resultado de las disensiones internas del mundo comunista, China se convirtió en un punto de encuentro entre ambas organizaciones estudiantiles. La CIE también se pronunció en contra de la nueva realidad político-cultural de la República Popular China, interpretando la situación como un ejemplo del impacto pernicioso causado por la Revolución Cultural en términos universitarios, donde Mao Zedong impulsaba medidas destinadas a erradicar toda influencia burguesa del sistema educativo. A medida que la juventud adquirió un rol cada vez más combativo, la preocupación de la CIE se intensificó. El grado de violencia desplegado por los Guardias Rojos implicó la publicación de un artículo que establecía una comparación con las juventudes hitlerianas. En ambos casos se observaba una movilización juvenil con alto grado de radicalización, caracterizada por violentos repertorios de acción colectiva desplegados en las calles:

Como si fuera una escena kafkiana de pesadilla, la Guardia Roja -en su mayoría muchachos entre dieciséis y veintidós años- se ha lanzado desenfrenada por la República Popular de China saqueando casas, tiendas y fábricas, profanando santuarios budistas y de otras religiones, quemando libros y atesorados objetos de arte, golpeando a sus inocentes víctimas y juzgándolas en tribunales ambulantes. Síntomas de que el pillaje de ámbito nacional de la Guardia Roja quizás esté en cuarto menguante⁵⁷.

En tiempos de Distensión, el conflicto central fue la Guerra de Vietnam, debido al profundo impacto emocional y moral que generó en la juventud de los años sesenta. Tanto la UIE como la CIE centraron su interés en este episodio, especialmente a partir de 1964, cuando el presidente Lyndon B. Johnson obtuvo del Congreso la Resolución del Golfo de Tonkín, que le autorizaba a iniciar la ofensiva militar en aquel recóndito rincón del Sudeste Asiático. No obstante, existieron significativas diferencias en el posicionamiento de cada organización. Desde un primer momento, la UIE formuló una firme crítica:

El llamado incidente del golfo de Tonkín, inventado por los imperialistas estadounidenses, no es más que un pretexto para sus intrigas destinadas a extender la guerra en Indochina. El Gobierno de los Estados Unidos llegó a acusar a la República Democrática de Vietnam de provocaciones en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Pero esto no puede en modo alguno engañar a la opinión pública mundial [...] El presidente Lyndon Johnson ordenó abiertamente a las fuerzas armadas estadounidenses entrar en acción. El secretario de Defensa estadounidense, McNamara, declaró frenéticamente que Estados Unidos ya había iniciado sus ataques aéreos contra la República Democrática de Vietnam. Este es un acto de guerra extremadamente grave por

⁵⁷ COSEC, "La Guardia Roja. Desenfrenadas juventudes vigilantes van dejando a su paso un rastro de destrucción y violencia", *El Estudiante*, nos. 10-11 (noviembre 1966): 4.

parte del imperialismo de Estados Unidos contra la República Democrática de Vietnam, una violación extremadamente cruda y peligrosa del derecho internacional y de los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Indochina [...] La UIE condena enérgicamente la abierta agresión armada del imperialismo estadounidense y expresa plena solidaridad con el pueblo y los estudiantes vietnamitas en su lucha contra esta agresión.⁵⁸.

En un contexto donde la CIE ejercía un liderazgo indiscutible sobre el movimiento estudiantil internacional, la UIE utilizó la coyuntura bélica en Vietnam para reagrupar a las delegaciones bajo su influencia, especialmente afroasiáticas y latinoamericanas. Lo hizo mediante un discurso anticolonialista y antíperialista. En Praga, se articuló una crítica al colonialismo, a los Estados Unidos y, en última instancia, a la propia CIE, representante universitaria de esos valores. Por contrapartida, expresiones como «sagrada lucha» y «salvación nacional» remitían a un propósito teleológico: la independencia vietnamita y la retirada de las tropas norteamericanas.

En 1967, el Congreso de la UIE, celebrado en Ulán Bator, formuló una agenda estratégica cuyo objetivo central fue articular de forma sistemática las campañas de solidaridad con los universitarios vietnamitas. Lejos de limitarse a la retórica declarativa, los delegados propusieron distintas acciones concretas encaminadas a la internacionalización del respaldo juvenil a la causa vietnamita, entendida no solo como una lucha por la independencia nacional, sino como un emblema de la resistencia global contra el imperialismo. El plan de acción adoptado representaba una visión multifacética de la solidaridad. Por un lado, se promovieron actividades de concienciación como conferencias y campañas de denuncia bajo el lema de *Hands off Vietnam*, símbolo unificador del compromiso de las delegaciones nacionales. Por otro, se impulsaron iniciativas culturales y humanitarias –exposiciones fotográficas, proyecciones de cine documental, caravanas de socorro, campañas de donación de sangre y recolección de medicamentos– que buscaban no solo visibilizar el conflicto entre los jóvenes, sino también construir una opinión pública y movilizarlos⁵⁹.

La UIE adoptó una posición abiertamente crítica frente a los fundamentos ideológicos de la política exterior estadounidense. Rechazó la teoría del dominio promovida por el secretario de Defensa Robert McNamara, que servía de justificación para una escalada bélica que amenazaba con extender

⁵⁸ IISH, International Union of Students Collection (1946-1970), 127. IUS Circulars (second half past year 1964). U.S. Statement of the IUS Secretariat on U.S. armed aggression against Democratic Republic of Vietnam (22-08-1964).

⁵⁹ IISH, International Union of Students Collection (1946-1970), 130. IUS Circulars (1967). U.S. imperialists are continuing the escalation of their aggression against the Vietnamese people (July 1967).

el conflicto a Laos y Camboya. En consecuencia, reivindicó el derecho a la autodeterminación de los pueblos del Sudeste Asiático, resaltando la tarea del Frente Nacional de Liberación de Vietnam (FNLV):

La UIE sostiene que, ante tal situación, el pueblo de Vietnam del Sur no tiene otra alternativa que movilizar todas las fuerzas patrióticas e impulsar su guerra de resistencia al imperialismo estadounidense y sus lacayos para lograr sus sagrados derechos nacionales. El programa político del FNLV, hecho público el 1 de septiembre de 1967, responde de lleno a las urgentes exigencias de esa situación. Refleja más fielmente los deseos más sinceros de los estudiantes y el pueblo de Vietnam del Sur, es decir, unir a toda la población y luchar resueltamente por un Vietnam del Sur independiente, democrático, pacífico y neutral, el primer paso hacia la reunificación nacional⁶⁰.

La articulación entre organización estudiantil, acción institucional y discurso político revela la profundidad del compromiso internacionalista de la UIE, que no se limitó a gestos simbólicos, sino que procuró construir una red trasnacional operativa. La circulación de manifiestos con un elevado contenido emocional, como el aprobado en Ulán Bator, no solo reforzaba la cohesión ideológica entre los sindicatos afiliados, sino que también buscaba posicionar al estudiantado como un actor político con capacidad de incidencia en la Guerra Fría.

En contraste con la actitud proactiva de la UIE, la CIE adoptó una postura más contenida sobre Vietnam. Aunque condenó la intensificación militar estadounidense, su reacción fue más tardía y menos contundente. Evitó alinearse con una de las partes en el conflicto mediante una postura que osciló entre la crítica a la intervención estadounidense y la condena a la lucha armada del *Việt Cộng*, lo que evidenciaba una voluntad de preservar la imagen de equilibrio que, en la práctica, limitaba su capacidad de influencia. El viraje de la COSEC hacia una condena más explícita no se produjo hasta la Conferencia de Nairobi de 1966, y solo tras la presión ejercida por las delegaciones afroasiáticas y latinoamericanas. En aquel foro, la CIE denunció formalmente las persistentes violaciones de la Declaración de Ginebra por parte de los Estados Unidos y los métodos empleados por el FNLV, calificados como terroristas. Esta doble condena representa una estrategia desmarcada de las lógicas de la Guerra Fría, que al mismo tiempo limitaba el alcance político de su intervención, reduciendo la solidaridad estudiantil a un llamado abstracto por la paz. Ed Garvey, dirigente estudiantil de la USNSA

⁶⁰ IISH, International Union of Students Collection (1946-1970), 130. IUS Circulars (1967). Statement of the IUS Secretariat on the political program of the South Vietnam National Front for Liberation (September 1967).

y secretario general de la COSEC entre 1965 y 1966, lamentó el agravamiento de la guerra y denunció el impacto devastador de la ofensiva cometida por su propio país, tanto en dimensiones humanas como económicas. Apeló a urgentes negociaciones diplomáticas entre las partes enfrentadas, subrayando el carácter prolongado y sangriento de un conflicto que, a su juicio, solo podía resolverse mediante el diálogo multilateral. En estos ejes, Leiden envió un telegrama al presidente Johnson instándole a un llamamiento a la desescalada militar y una solución negociada que respetara los principios de autodeterminación y soberanía nacional⁶¹.

La revelación pública de la financiación proporcionada por la CIA a la CIE socavó su legitimidad como organización representativa y autónoma del estudiantado internacional. El escándalo no solo expuso las lóbregas conexiones entre la COSEC y los intereses estratégicos de Washington, sino que también precipitó la reformulación de su posicionamiento frente a los asuntos de la Guerra Fría, en un intento por recuperar la credibilidad perdida. La CIE intensificó sus críticas al frente bélico estadounidense en Vietnam mediante una narrativa centrada en la autodeterminación organizativa. En esta atmósfera de descrédito acumulado, en noviembre de 1967, emitió un comunicado que, si bien tardío, representó un esfuerzo por reconectar con el sentimiento mayoritario del movimiento estudiantil y su percepción de la guerra como símbolo del fracaso moral y político del orden geopolítico vigente:

En lugar de darse cuenta de su derrota militar y del fracaso de sus programas de pacificación, el Gobierno de Estados Unidos intenta escalar aún más la guerra enviando 45.000 o 50.000 soldados al Vietnam antes de junio próximo. Ya es hora de que el Gobierno de los Estados Unidos se avenga a aceptar que no es un problema militar, sino político y social, ni tampoco americano sino vietnamita. La COSEC ha apoyado constantemente al pueblo y estudiantado vietnamita en la lucha que sostienen para conseguir elecciones libres a fin de elegir un gobierno que lleve a cabo reformas sociales y políticas⁶².

El ocaso de la confrontación bajo el telón de fondo de Langley y el Mayo francés

Febrero de 1967 estampó un punto de inflexión en el transcurrir de la Guerra Fría Cultural dentro de la esfera estudiantil. El descubrimiento de las cuan-

⁶¹ COSEC, "Nairobi 66", *El Estudiante*, no. 9 (septiembre 1966): 7; CIE, *Speeches delivered at the 12th International Student Conference* (Leiden: COSEC, 1966), 13; y IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 44. COSEC Circulars. Between January and March (1967). Circular n. 26/66-68. Declaration about Vietnam (13-01-1967).

⁶² IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 45. COSEC Circulars. Between April and December (1967). Circular n. 104/66-68. Vietnam (10-11-1967).

tiosas sumas de dólares que llegaron a las oficinas de Leiden procedentes de Langley, se convirtió en un poderoso instrumento retórico para la UIE, que encontró en esta revelación la confirmación empírica de sus denuncias sobre la instrumentalización estadounidense de los jóvenes. Desde Praga, este episodio se interpretó como la prueba concluyente de la penetración de la confrontación ideológica en estructuras supuestamente autónomas de la sociedad civil, como las organizaciones estudiantiles. La UIE reforzó su denuncia contra la CIE, acusándola de actuar como una correa de transmisión de la hegemonía norteamericana bajo el disfraz de un intercambio estudiantil neutral.

La posibilidad de un entendimiento entre la CIE y la UIE se volvió definitivamente inviable. Las revelaciones sobre la implicación de la CIA no solo agudizaron las tensiones existentes, sino que anularon de facto cualquier intento de colaboración. El cisma entre Praga y Leiden se profundizó, alimentado por las diferencias institucionales entre ambas organizaciones. El año de 1967 fue difícil para la CIE, mientras que la UIE logró recuperar parte del protagonismo perdido. Su firme condena a la Guerra de Vietnam le granjeó el respaldo de numerosos sindicatos estudiantiles procedentes del Tercer Mundo, apoyo que se amplificó por el descrédito irreversible que afectaba a la COSEC tras conocerse sus vínculos secretos con la Agencia. Aunque la UIE nunca ocultó su afinidad ideológica hacia la Unión Soviética, posición que reafirmó públicamente con motivo del cincuentenario de la Revolución de Octubre de 1917⁶³, el deterioro de la legitimidad de la CIE fue más severo, debido a la injerencia directa de los servicios de inteligencia estadounidenses.

La UIE, por medio de su secretario general Zybnek Vokrouhlicky, reseñó que «en 1950 la división en el movimiento estudiantil internacional fue diseñada, dictada, financiada y ejecutada por la CIA», a la que estimó como miembro fundador y principal respaldo económico de la CIE. Calificó de «cínismo político» las actividades promovidas por la COSEC con fondos de Langley, denunciándolas como un «ejercicio demagógico basado en el engaño de los estudiantes y sus delegaciones nacionales, especialmente de Asia y África»⁶⁴. Los dirigentes de la UIE acusaron a la CIE de instrumentalizar el

⁶³ La UIE se dirigió al gobierno soviético para felicitarle con motivo del cincuentenario de la «Gran Revolución Socialista de Octubre», considerada un referente para los «estudiantes progresistas de todo el mundo». IISH, International Union of Students Collection (1946-1970), 130. IUS Circulars (1967). Declaration of the IUS Secretariat with the occasion of the 50th anniversary of the Great October Socialist Revolution (October 1967).

⁶⁴ IISH, International Union of Students Collection (1946-1970), 130. IUS Circulars (1967). Statement of the IUS Secretariat on the close relationship between the CIA-USNSA and the ISC (23-02-1967).

movimiento estudiantil progresista y democrático en favor de los intereses geopolíticos de Estados Unidos. La denuncia se sustentaba en resoluciones adoptadas por la CIE, que, según la UIE, contenían ataques difamatorios contra sucesos como la Revolución Cubana o los acontecimientos de Hungría. Frente a estas acusaciones, el secretario general de la COSEC, Ram Labhaya Lakhina, expresó su preocupación:

La UIE ha caído en la retórica y en las viejas polémicas de la Guerra Fría. Retórica y polémicas que todo auténtico dirigente estudiantil suponía eran solo inquietantes memorias del pasado. Es evidente, tanto por el estilo retrógrado como por las acusaciones sin fundamento de la declaración, que la UIE ha adoptado una posición que no tiene relación con los deseos expresados por los estudiantes del mundo entero. Una larga respuesta a la declaración de la Secretaría de la UIE sería superflua, dado el carácter absurdo de sus acusaciones y el deseo de la CIE de evitar los intercambios polémicos del pasado que ustedes desgraciadamente han vuelto a resucitar [...] Por su espíritu y contenido, la reciente declaración de la Secretaría de la UIE ha hecho retroceder varios años los progresos conseguidos respecto a la cooperación estudiantil universal; los viejos huesos de la Guerra Fría han sido sacados de sus rincones y sacudidos ruidosamente⁶⁵.

La CIE decidió no enviar representación oficial al Congreso de Ulán Bator, consciente de que el escándalo de *Ramparts* sería el tema estrella. En un contexto de crecientes tensiones institucionales, la COSEC optó por una mirada introspectiva, centrada en esclarecer el alcance de las infiltraciones de la CIA. En una reunión celebrada en abril de 1967, el Comité de Supervisión de la CIE evaluó las posibilidades reales de cooperación con la UIE a la luz de los últimos desencuentros. Concluyó que toda expectativa de avanzar en ese proyecto se había disipado desde finales de febrero, tras la difusión del comunicado de Praga que denunciaba las conexiones entre la USNSA, la CIE y la CIA. Aunque la CIE reconocía la gravedad de las revelaciones, su estructura interna sostenía que la manipulación del movimiento estudiantil por parte de actores externos no debía conducir a los universitarios a reproducir prejuicios ni a adoptar posturas rígidas⁶⁶.

El clima de división era irreversible. Como era de esperarse, las sesiones de Ulán Bator se centraron en el asunto de la CIA, incidiendo en el

⁶⁵ IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 44. COSEC Circulars. Between January and March (1967). Circular n. 48/66-68. Correspondence of Ram Labhaya Lakhina (COSEC) to Zybney Vokrouhlicky (IUS) (07-03-1967).

⁶⁶ IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 10. International Union of Students. Documents (1962-1968). Report on Universal Student Cooperation submitted to Supervision Committee Meeting (21/24-04-1967).

desprestigio de la CIE, asociada a los maniqueos objetivos estadounidenses. La UIE reprobó la actuación de dirigentes que, en el pasado o en el presente, habían permitido la infiltración de intereses subversivos en las estructuras estudiantiles. Por este motivo, se formuló un llamamiento a los universitarios de todo el mundo para que rompieran con Leiden⁶⁷. Por su parte, en la última edición de *El Estudiante*, y sin omitir las críticas a la instrumentalización soviética, Lakhina se pronunció eludiendo toda autocritica:

Las revelaciones acerca de la involucración de la CIA en los asuntos estudiantiles internacionales han proporcionado un nuevo contexto a las discusiones sobre la influencia relativa de los idealistas, utilitaristas y de los ideólogos de la CIE en el pasado. Ha originado que ciertas personas aleguen que la CIE no es otra cosa que el resultado de la guerra fría, una organización que no se hubiera desarrollado en circunstancias normales y que ha sostenido una vida artificial en el pasado, sobreviviendo gracias a las maquinaciones siniestras de la CIA. Debo reconocer que hallo esta afirmación muy curiosa, aunque sea únicamente porque nunca fue mencionada por ninguna fuente digna de fe antes de las revelaciones de febrero de 1967⁶⁸.

Hasta el final del funcionamiento de la COSEC, Lakhina mantuvo su postura crítica hacia la UIE. Empero, su enfoque representó un último y desesperado intento por preservar la normalidad en las actividades diarias de Leiden. Mas, la realidad era bien distinta. Para 1968, la CIE había perdido gran parte de su legitimidad ante los sindicatos nacionales, como lo atestigua el acusado número de desafiliaciones⁶⁹. Una crisis orgánica empeorada aún más por la penuria económica debido al cierre de los voluminosos fondos de la CIA, principal benefactor. Esta conjunción de factores condujo a la disolución definitiva de la CIE a mediados de 1969, dejando a la UIE como la única organización internacional de referencia para los estudiantes.

Poco antes del cierre de sus oficinas, la CIE aún logró posicionarse ante ciertos hechos emocionalmente impactantes de Guerra Fría. Con motivo de la Primavera de Praga en 1968, emitió una declaración condenando la intervención militar del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia. Según la CIE, esta injerencia bélica representaba una nueva violación de la Carta de las Naciones Unidas por parte de la Unión Soviética, atentando contra la paz mundial, el orden internacional y los principios de libertad. En ese marco de actua-

⁶⁷ IISH, International Union of Students Collection (1946 1970), 57. Ninth Congress, Ulan Bator (1967). Resolution on USNSA.

⁶⁸ Ram Labhaya Lakhina, "El futuro rumbo de la CIE", *El Estudiante*, no. 4 (marzo-abril 1968): 23.

⁶⁹ En 1962, la CIE alcanzó su máximo de afiliaciones con 80 delegaciones; en 1968, solo 48 sindicatos permanecían como delegaciones afiliadas.

ción, la COSEC contactó con el primer ministro soviético, Alekséi Kosyguin, solicitando el cese inmediato de las hostilidades en beneficio de los estudiantes y del pueblo checoeslovaco⁷⁰. La CIE percibió este acontecimiento como una última oportunidad para desviar la atención pública y universitaria de las controversias generadas por las subvenciones de la CIA.

Otro episodio significativo de esta última etapa fueron las grandes movilizaciones estudiantiles de 1968 y 1969, en particular los acontecimientos del Mayo francés de 1968. Este momento histórico, circunscrito al fenómeno de los *Global Sixties*, tuvo un impacto profundo en la cultura política juvenil a nivel mundial, al articular las demandas estudiantiles con luchas obreras, antiautoritarias y anticolonialistas. Sin embargo, en contraste con otros hechos de Guerra Fría, tanto la UIE como la CIE escogieron un reservado pronunciamiento. La primera se limitó a una escueta mención informativa sobre las manifestaciones del Barrio Latino y los choques frontales de los universitarios. Por su parte, la segunda respondió con una escasa producción cartelista sobre la «rebelión estudiantil» (fig. 5), donde se percibe una notable pérdida de calidad tipográfica, reflejo de la grave crisis económica que atravesaba la organización a finales de los años sesenta⁷¹.

El escaso posicionamiento ante las movilizaciones estudiantiles de 1968, especialmente el Mayo francés, evidencia la desconexión entre estas organizaciones tradicionales y las nuevas formas de protesta emergentes, caracterizadas por una politización horizontal, rupturista y simbólicamente atractiva para los jóvenes⁷². Más que una simple falta de omisión, esta actitud

Figura 5. Cartel de la CIE sobre el Mayo francés (1968).



Fuente: Hemeroteca de la UIE (International Institute of Social History, Ámsterdam).

⁷⁰ IISH, International Student Conference Archives (1950-1969), 47. COSEC Circulars. Between June and December (1968). Circular n. 163/66-68. Checoslovaquia (22-08-1968).

⁷¹ UIE, "Francia", *Boletín de Información*, no. 7 (julio 1968): 7-8.

⁷² Bajo el influjo del paradigma «sesentayochista», los dirigentes estudiantiles adoptaron consignas reivindicativas y protestas masivas como expresión de la politización de la juventud.

se interpreta como un distanciamiento frente a un movimiento que desbordaba los marcos estructurales heredados de la posguerra y el aparente espíritu de consenso, que, como se ha apreciado en las anteriores páginas, existió en escasos momentos. En este escenario, ambas entidades comenzaron a adolecer ese potencial de atracción que otrora tuvieron entre los universitarios del mundo. La CIE entró en su descomposición definitiva, producto de una crisis terminal, mientras que la UIE estaba encorsetada en posiciones ideológicas distanciadas con el nuevo paradigma de la *New Left*. Así se aprecia en su tímidamente respuesta al Mayo del 68, cercana al discurso oficial de la Unión Soviética⁷³.

Conclusiones

La aproximación al conflicto mantenido entre la UIE y la CIE reinterpreta el enfrentamiento bipolar de la Guerra Fría más allá de los tradicionales marcos políticos. Ofrece una lectura cultural desde el prisma del movimiento estudiantil vertebrado en torno a extensas organizaciones internacionales, la forma de asociacionismo más recurrida por los universitarios durante la inmediata posguerra. Si bien, lejos de constituir una mera traslación de las tensiones diplomáticas entre la Unión Soviética y Estados Unidos al campo juvenil, el conflicto entre ambas organizaciones revela dinámicas propias que, en última instancia, desbordaron los límites del control gubernamental.

En términos orgánicos, la desaparición formal de la CIE en 1969 tras la revelación de la financiación encubierta de la CIA se dilucida como una victoria del bloque soviético representado por la UIE y sus sindicatos afiliados. No obstante, esta lectura comporta una cierta visión reduccionista de la esfera universitaria. El movimiento estudiantil constituye un fenómeno que trasciende lo meramente institucional, pues abarca otros aspectos con mayor trascendencia ontológica como los repertorios de acción colectiva materializados en manifestaciones, ocupaciones de aulas, paros académicos, etc. Los universitarios, hijos del nuevo magma sincretizado con la vanguardia intelectual, dieron un paso al frente contra el orden establecido y todo lo que

Alberto Carrillo-Linares, "El Mayo francés de 1968. Introducción", *Historia del Presente*, no. 31 (2018): 5-9. Esto explica la radicalización del movimiento estudiantil incluso en marcos con escasas o nulas oportunidades políticas como la dictadura franquista. Véase el caso específico del distrito universitario andaluz en Alberto Carrillo-Linares, "Movimiento estudiantil antifranquista en Andalucía", *CIAN-Revista de Historia de las Universidades*, 23, no.1 (2020): 149-178.

⁷³ Uno de los estudios clásicos sobre la *New Left* es el de George Katsiaficas, *The Imagination of the New Left: A global analysis of 1968* (Nueva York: South End Press, 1987).

éste representaba, desde lo estrictamente político a las cuestiones de índole estético, estilístico, moral y ético.

Hacia finales de los sesenta, el movimiento estudiantil evolucionó a formas de acción y expresión que ya no se correspondían con la lógica binaria de la Guerra Fría con sus consecuentes derivadas en el plano orgánico escenificado en la antítesis entre la UIE y la CIE. De este modo, tuvo lugar una evolución significativa con la incorporación de la variable de la violencia en el proceder estudiantil acompañado de cambios culturales. Esto se aprecia nítidamente en el consumo de la literatura del realismo mágico hispanoamericano con tramas extendidas en mundos fantásticos y, por supuesto, las drogas psicodélicas que distorsionaban la realidad. Todo ello amenizado por una música que creaba el clima perfecto con los acordes de Jimi Hendrix en el Festival de Woodstock en el verano de 1969. Así, los estudiantes procuraron traspasar los comprimidos límites de una situación donde no se sentían representados. Mientras la generación de los cincuenta se articuló en torno al asociacionismo y al marco institucional fundamentado en la escala planetaria por la UIE y la CIE, los jóvenes de los *Global Sixties* tomaron distancia tanto de la burocracia occidental como del dirigismo soviético, adoptando una actitud decididamente rupturista y combativa. Los nuevos repertorios de acción expresaron un giro paradigmático de la lucha estudiantil, donde el lenguaje de las organizaciones quedó obsoleto frente a la inmediatez de la calle, los patrones contraculturales y la reivindicación de nuevas formas de existencia. La consecución de los objetivos previstos ya no residía en las maratonianas conferencias dentro de las universidades sino en las movilizaciones en las calles, los sistemas de acción múltiple y la guerrilla urbana. En este sentido, es importante señalar que ni la UIE ni la CIE actuaron como organizaciones frontales de choque, especialmente la segunda, dada su naturaleza de entidad tapadera de la CIA. Más bien, crearon las condiciones proclives para el surgimiento de las movilizaciones posteriores.

En cuanto al tratamiento de los «hechos emocionalmente impactantes de Guerra Fría» para la juventud universitaria, se estima que ni la Coexistencia Pacífica ni la Distensión hallaron un correlato equivalente en el ámbito universitario. Una realidad era la situación a nivel estudiantil y otra cuestión bien diferente en el plano gubernamental. Estados Unidos y la Unión Soviética recurrieron a sus servicios de inteligencia para mantener a la juventud en un estado constante de inquietud frente al orden establecido, lo cual explica las diferencias entre las lógicas de actuación del movimiento estudiantil y el orden internacional. Mientras la Casa Blanca y el Kremlin, los poseedores del botón nuclear, intentaban reducir la tensión geopolítica del período median-

te gestos diplomáticos tras la crisis de los misiles cubanos de 1962, las bases estudiantiles intensificaban la confrontación. El fracaso de la RTC de 1960 es una prueba fehaciente de que, a nivel universitario, la Guerra Fría no conoció treguas más allá de los intencionados acercamientos por temas comunes como la descolonización. Por el contrario, la rivalidad entre la UIE y la CIE se convirtió en un instrumento útil para agitar conciencias y movilizar a una juventud que, en muchos casos, cuestionaba no solo el sistema capitalista, sino también las ortodoxias del socialismo.

En definitiva, la pugna entre la UIE y la CIE no se limita a una simple proyección de la Guerra Fría Cultural, sino que constituye un fenómeno poliédrico donde confluyeron intereses gubernamentales desde arriba con impulsos generacionales desde abajo. La victoria soviética de la UIE en el plano institucional es, en última instancia, pírrica frente al proceso de desinstitucionalización y radicalización del movimiento estudiantil internacional durante el epílogo sesentero. Para entonces, los jóvenes decidieron no ser los «peones del tablero bipolar», sino más bien una resistencia simbólica y material que desbordaba las lógicas geopolíticas de los bloques con la pasión y las contradicciones parejas de una revolución cultural global. Lo que parecía una lucha entre dos bloques terminó convirtiéndose en una revuelta contra todo cauce institucional, incluidas las propias organizaciones estudiantiles internacionales. En esa rebelión imperfecta, heterogénea e incluso a veces contradictoria reside el trasfondo de un movimiento estudiantil cuya historia no solo fue escrita por las organizaciones, en este caso representadas por la UIE y la CIE, sino también por aquellos jóvenes rupturistas e idealistas que se atrevieron a imaginar otro mundo posible.

Bibliografía

Altbach, Philip G. y Norman T. Uphoff. *The Student Internationals*. Metuchen: Scarecrow, 1973.

Azcárate, Luis. *Memorias de un republicano*. Madrid: Taurus, 2008.

Carrillo-Linares, Alberto. *Subversivos y malditos en la Universidad de Sevilla (1965-1977)*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2008.

Carrillo-Linares, Alberto. «El Mayo francés de 1968. Introducción». *Historia del Presente*, no. 31 (2018): 5-9.

Carrillo-Linares, Alberto. «Movimiento estudiantil antifranquista en Andalucía». *CIAN-Revista de Historia de las Universidades*, 23, no.1 (2020): 149-178.

CIE. *Informe sobre la Educación Superior en Alemania Oriental*. Leiden: COSEC, 1955.

CIE. *Fines y objetivos: estudio del papel de las organizaciones estudiantiles nacionales e internacionales*. Leiden: COSEC, 1956.

CIE. *Nigeria '57. La historia de la Séptima Conferencia Internacional de Estudiantes*. Leiden: CIE, 1957.

CIE. *Resoluciones de la Octava Conferencia Internacional de Estudiantes*. Leiden: COSEC, 1959.

CIE. *Carta de los Ideales de la CIE*. Leiden: COSEC, 1966.

CIE. *La UIE en la XII CIE*. Leiden: COSEC, 1966.

CIE. *Speeches delivered at the 12th International Student Conference*. Leiden: COSEC, 1966.

Cohen, Robert y Reginald E. Zelnik, eds., *The Free Speech Movement. Reflections on Berkeley in the 1960s*. Oakland: University of California Press, 2002.

De Vries, Tity "The 1967 Central Intelligence Agency Scandal: Catalyst in a Transforming Relationship between State and People", *Journal of American History*, 98, no. 4 (2012): 1075-1092.

Henry, Clément M. *Union Générale des Étudiants Musulmans Algériens (1955-1962): Témoignages*. Argel: Casbah Éditions, 2010.

Jarvis, Fred. *You Never Know Your Luck. Reflections of a Cockney Campaigner for Education*. Londres: Grosvenor House Publishing Limited, 2014.

Katsiaficas, George. *The Imagination of the New Left: A global analysis of 1968*. Nueva York: South End Press, 1987.

Koivunen, Pia. *Performing Peace and Friendship. The World Youth Festivals and Soviet Cultural Diplomacy*. Berlín: De Gruyter, 2022.

Kotek, Joël. *Students and the Cold War*. Londres: Palgrave Macmillan, 1996.

Kotek, Joël. *La jeune garde. La jeunesse entre KGB et CIA 1917-1989*. París: Éditions du Seuil, 1998.

Kotek, Joël. "Youth organizations as a battlefield in the Cold War". En *The Cultural Cold War in Western Europe 1945-1960*, editado por Giles Scott-Smith y Hans Krabbendam. Milton Park: Routledge, 2004.

Lakhina, Ram Labhaya. "Ram Lakhina. A biographical portrait" (Feb. 1, 2020 [citado el 21 de mayo 2025] Diplomat TV Channel): disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=BSM06KSouec>

Laqua, Daniel. "Student activists and international cooperation in a changing world, 1919-60". En *Internationalists in European History: Rethinking the Twentieth Century. Histories of Internationalism*, editado por Jessica Reinisch y David Brydan. Londres: Bloomsbury Publishing, 2021.

McAdam, Doug, John D. McCarthy y Mayer N. Zald, coords. *Movimientos sociales, perspectivas comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Madrid: Istmo, 1999.

Monaville, Pedro. "The political life of the dead Lumumba: Cold War histories and the Congolese student left". *Africa*, 89 (2019): 15-39.

Moreno-Perez, José Luis. "Dualidad ideológica de Guerra Fría. Unión Internacional de Estudiantes y Conferencia Internacional de Estudiantes. Posicionamiento de los universitarios españoles". En *La Historia habitada: Sujetos, procesos y retos de la historia contemporánea del siglo XXI. Actas del XV congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, editado por Francisco Acosta, Àngel Duarte Monserrat, Elena Lázaro y María José Ramos Rovi. Córdoba: Editorial de la Universidad de Córdoba, 2023.

Moreno-Perez, José Luis. *La CIA y su acción sobre el movimiento estudiantil durante la Guerra Fría (1945-1969). La Conferencia Internacional de Estudiantes*, Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, 2024.

Paget, Karen. *Patriotic Betrayal: The Inside Story of the CIA's Secret Campaign to Enroll American Students in the Crusade Against Communism*. New Haven: Yale University Press, 2015.

Schoettli, Jivanta. *Vision and strategy in Indian politics: Jawaharlal Nehru's policy choices and the designing of political institutions*. Milton Park: Routledge, 2012.

Scott-Smith, Giles. *The Politics of Apolitical Culture. The Congress for Cultural Freedom and the Political Economy of American Hegemony 1945-1955*. Milton Park: Routledge, 2002.

Stonor Saunders, Frances. *The Cultural Cold War. The CIA and the World of Arts and Letters*. Nueva York: New Press, 1999.

Udgaonkar, Bhalchandra Madhav. "India's nuclear capability, her security concerns and the recent tests". *Current Science*, 76, no. 2 (1999): 154-166.

UIE. *Constitution of the International Union of Students*. Praga: UIE, 1946.

UIE. *This is the IUS*. Praga: UIE, 1949.

UIE. *U.S. Education in crisis*. Praga: UIE, 1950.

UIE. *Informe de la delegación de la UIE sobre la VIII CIE*. Praga: UIE, 1959.

UIE. *15 años de la UIE*. Praga: UIE, 1966.

Van Maanen, Gert. *The International Student Movement: History and Background*. La Haya: International Documentation and Information Centre, 1966.

Vos, Louis "Student movements and political activism". En *A History of the University in Europe. Universities since 1945*, vol IV, editado por Walter Rüegg. Cambridge: Cambridge University Press, 2011.

Wilford, Hugh. *The Mighty Wurlitzer: How the CIA Played America*. Cambridge: Harvard University Press, 2009.

Williams, John P. "Rage against the machine: Berkeley 1964 and the birth of the Free Speech Movement". *Perspectives on Global Development and Technology*, 17, nos. 1-2 (2018): 158-172.

YUS. *The International Union of Students and the Kominform*. Belgrado: YUS, 1952.

Publicaciones estudiantiles periódicas

Boletín de Información (1959-1976) emitido por la UIE.

El Estudiante (1956-1969) emitido por la CIE.